Ã•ngeles del Silencio

by Abel Lacie Kiryu

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Ruffnut, Toothless
Pairings: Hiccup/Ruffnut
Status: In-Progress
Published: 2014-06-26 03:43:16
Updated: 2014-10-08 21:26:31
Packaged: 2016-04-26 19:23:36
Rating: K+
Chapters: 5
Words: 18,734
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: TraducciÃ³n. Este fic pertenece a CompYES. DespuÃ©s de la redada, Hiccup decidiÃ³ no buscar a Toothless en el sitio de impacto. AsÃ- que cuando alguien mÃ¡s tropieza con el indispuesto dragÃ³n, tanto Ã©ste como el futuro piloto se llevarÃ¡n una sorpresa. Una historia Ruffnut x Hiccup.

1. PrÃ³logo

**N/T: **Primero que nada, este fic no me pertenece ni tampoco los personajes de la historia. Tienen sus respectivos autores. Soy principiante en este de las traducciones, asÃ- que si notan errores, serÃ¡n bienvenidos los comentarios CONSTRUCTIVOS para enmendarlos. Este es uno de los mejores fics en inglÃ©s que he leÃ-do y realmente vale la pena, ademÃ¡s de que shippeo fics con parejas crack. El fic le pertenece a CompYES, que me ha dado el permiso para traducirlo. Los review pueden estar en inglÃ©s o en espaÃ±ol, yo me encargarÃ© de que los reciba.

* * *

><p><strong>Ã•ngeles del silencio<strong>

Resumen: DespuÃ©s de la redada, Hiccup decidiÃ³ no buscar a Toothless en el sitio de impacto. AsÃ- que cuando alguien mÃ¡s tropieza con el indispuesto dragÃ³n, tanto Ã©ste como el futuro piloto se llevarÃ¡n una sorpresa. Una historia Ruffnut x Hiccup.

N/A: Es queâ€¦ realmente no me gusta Astrid (N/T: A mÃ- tampoco). Pero me encanta la historia, incluyendo a Ruffnut, Toothless y Hiccup, en ese orden.

**Spoilers: **PrÃ¡cticamente, la totalidad de la pelÃ-cula CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n.

**Disclaimer: **No me pertenece CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n o a sus personajes, es propiedad de Dreamworks y Cressilda Cowell.

**Pareja: **Ruffnut/Hiccup.

* * *

><p><strong>PrÃ³logo:<strong> En el bosque

* * *

><p>â€”Â¡Buen trabajo, inÃºtil!<p>

Ruffnut rÃ-o de la desplomada figura de Hiccup, siendo arrastrada por Gobber de vuelta a su casa. Su risa fue acompaÃ±ada por la de su hermano gemelo Tuffnut Jr., y las carcajadas de Snotlout. Las Ãºnicas personas que no se reÃ-an a costa del chico eran Fishlegs y Astrid. Fishlegs porque estaba obligado por alguna lealtad a Hiccup, siendo su Ãºnico conocido amistoso, por no decir que el enorme chico era demasiado bondadoso para hacer algo malo a otra persona. Luego estaba Astrid, la niÃ±a buena Astrid (1), que probablemente sÃ³lo lo considerara como una pequeÃ±ez por debajo de ella. Astrid nunca se entusiasmaba por otra cosa que no fuera la lucha contra los dragones. Si no es que era tan seria como Stoick el Vasto, lÃ-der de Berk. La chica probablemente comenzarÃ-a a tener arrugas por fruncir el ceÃ±o de manera constante, antes de tiempo. La idea de una fea y arrugada Astrid trajo otra serie de risas.

A la desgarbada chica le disgustaba Astrid, aunque siempre lo dejaba de lado. Astrid era la Ãºnica chica, en su pequeÃ±a isla, que tenÃ-a su edad, por lo que Ruffnut a menudo se encontraba en su compaÃ±Ã-a cuando se cansaba de la inmadurez de los chicos. Los celos, en parte, eran los culpables de su amarga opiniÃ³n sobre Astrid. Astrid era la niÃ±a vikinga perfecta. Si alguien le dijera que OdÃ-n habÃ-a bajado de los cielos para bendecir a la otra chica en su cuna, cuando era bebÃ©, Ruffnut no lo dudarÃ-a ni por un segundo. Hermosa, con un poderoso movimiento de hacha, y hÃ¡bil para la batalla, manejaba todo eso con gracia y aplomo impecables. Eso era una cosa difÃ-cil de superar. Especialmente considerando que Ruffnut carecÃ-a de talento en las Ã¡reas mencionadas. Ella no era especialmente hermosa, como Tuffnut se apresuraba a seÃ±alar siempre; su manejo de armas siempre fue el segundo mejor, y ella nunca habÃ-a leÃ-do un buen libro por el bien de aprender cosas nuevas.

Los hechos eran los hechos. Astrid era la seÃ±orita popularidad y Ruffnut era una Don Nadie.

En realidad, eso no era del todo cierto.

Si alguien era nadie, Ã©se era Hipo. Incluso si Ã©l era el hijo de Stoick.

Ruffnut era, por lo menos, parte de la multitud. Su familia era una honorable entre las familias de Berk. Ser la hermana gemela de Tuffnut y algo sobresaliente, la salvÃ³ de la mayor parte del ridÃ-culo, donde Hiccup estaba siempre en el extremo receptor. Molestar a Hiccup era la actividad que todos los niÃ±os en la isla tenÃ-an en comÃºn, ademÃ¡s de la usual. Astrid era una anticuada (2), Snotlout era un inmoral, que pasaba horas ensayando cumplidos

molestos, Tuffnut tocaba en secreto la flauta de hueso (y le hizo jurar guardar el secreto sobre su manÃa menos varonil). Fishlegs leÃa el Libro de Dragones dÃa tras dÃa durante su tiempo libre, y Ruffnutâ€¦ bien.

Algunas cosas eran privadas. Ni siquiera su hermano gemelo estaba al tanto de todos sus secretos.

A medida que la multitud, que se habÃa reunido para ver a Stoick regaÃ±ar a Hiccup, comenzÃ³ a disminuir, Ruffnut se alejÃ³ en la noche. No tenÃa ganas de ir a casa de inmediato. Nadie estarÃa ahÃ, su padre estarÃa fuera de la taberna bebiendo con sus compaÃ±eros de bebida, y ella no dudaba ni por un segundo que Tuffnut, asÃ como los otros idiotas, estarÃan allÃ tratando de beber como los hombres que creÃan que eran. Ruffnut rodÃ³ los ojos en disgusto, sabÃa que cada vez que sucedÃa algo como esto, su padre habÃa tenido que arrastrar al gamberro de su hijo por la piel del cuello. No es que pusiera mucha resistencia, ya que el chico estaba borracho hasta morir a su llegada. Entonces Tuffnut padre dejarÃa a su hijo en la puerta de su vivienda y, de acuerdo al estado de Ã¡nimo en que se encontrara, podrÃa arrastrarlo hasta la mitad de la estancia o tirarlo en su propia cama.

Incluso en la oscuridad, ella sabÃa a donde iba. Sus pies la habÃan llevado en su pasado a las afueras de Berk. Algo en ella le decÃa que tomar este impulso momentÃ¡neo, de una caminata en el bosque, era mala idea. Estar fuera en la tarde, incluso aunque el sol se encontrara aÃºn en el horizonte, era muy peligroso despuÃ©s de una redada de dragones. A veces quedaban dragones rezagados que se merodeaban alrededor despuÃ©s del ataque, buscando cosas en el bosque cuando no las podÃan robar del pueblo. Ruffnut, sola y sin armas, serÃa una presa fÃ¡cil a la que pudieran idea de dar la vuelta e irse era inteligente, pero se parecÃa demasiado a una cosa que harÃa Astrid en ese momento, por lo que la desechÃ³ y renovÃ³ su determinaciÃ³n. Ni siquiera sabÃa muy bien a donde iba ya, aunque ella tenÃa especial cuidado en recordar el camino que estaba tomando, por lo que serÃa capaz de encontrar el camino a su casa.

Fue entonces que algo llamÃ³ su atenciÃ³n. HabÃa un Ã¡rbol caÃdo que parecÃa fuera de lugar, iluminado por los rayos del atardecer rompiÃ©ndose a travÃ©s de los demÃ¡s Ã¡rboles. Los Ã¡rboles caÃdos eran comunes, pero Ã©ste no se veÃa como si hubiese caÃdo de forma natural, en absoluto. Por la forma tortuosa en que estaba roto y se inclinaba, parecÃa como si hubiese sido golpeado por algo que venÃa de lado. SÃ³lo dos cosas eran lo suficientemente destructivas como para tirar un Ã¡rbol asÃ. Una de ellas era una catapulta lanzafuego. La otraâ€¦ Ruffnut tragÃ³ saliva, sintiÃ³ como gotas de sudor comenzaban a resbalar sobre su frente. A medida que se acercaba al Ã¡rbol, el rastro de escombros que se alejaban de Ã©ste hizo que tirara la primera idea a la basura. Las rocas no talaban o golpeaban Ã¡ paseo estaba, seriamente, poniÃ©ndola muy nerviosa.

La cosa mÃ¡s inteligente que podrÃa haber hecho hubiese sido dar la vuelta e irse. Informarle a Stoick, o a su padre, dejar que ellos hicieran frente a lo que habÃa allÃ¡, un poco mÃ¡s arriba de la colina, en la tierra que fue movida por algo muy, muy grande.

Fue entonces, sin embargo, que una idea se le ocurriÃ³. No sabÃa por quÃ© le pareciÃ³ importante, pero lo hizo. Hiccup habÃa estado

tratando de decir algo, cuando nadie estaba prestando atenciÃ³n. Hiccup decÃ-a un montÃ³n de cosas que nadie escuchaba o creÃ-a. Ã‰l era muyâ€¦ raro. Flaco, torpe y dÃ©bil, no era como cualquier otro vikingo en Berk. Eso fue lo que lo hizo un blanco fÃ¡cil para las bromas. Â¡Y sus escandalosas mentiras! Â¿Matar a un Furia Nocturna? Â¿TenÃ-a los pies sobre la tierra? Â¿Era verdad?

Excepto ahora, esa afirmaciÃ³n no parecÃ-a tan ridÃ-cula despuÃ©s de todo.

Con la situaciÃ³n actual, no parecÃ-a tan gracioso.

Porque si habÃ-a una oportunidad de que Hiccup tuviera razÃ³n, entonces habÃ-a un dragÃ³n, un Furia Nocturna, por ahÃ-. Un Furia Nocturna, el mÃ¡s misterioso y peligroso de los dragones que aterrorizaban siempre a Berk.

Y estaba en el bosque. Con ella.

Y posiblemente con vida. Herido tal vez, pero aÃºn con vida.

Lo que significaba que, probablemente. ella estarÃ-a muerta muy pronto.

Respirando pausadamente, pensaba quÃ© hacer. Correr parecÃ-a una totalmente razonable idea (maravillosa, realmente), de todas las consideradas. Pero nadie podrÃ-a decir que Ruffnut era una chica totalmente razonable. Era una Thorston y los Thorston no huÃ-an cobardemente. Con las manos temblando, tomÃ³ lo que ella consideraba una rama bastante fuerte y gruesa, y empezÃ³ a acercarse a un ritmo dolorosamente lento hacia la colina.

AllÃ-, no demasiado lejos de una roca, estaba una forma de pequeÃ±o tamaÃ±o, de un dragÃ³n color negro azabache. Sus caracterÃ-sticas y su color no le eran conocidos de las redadas anteriores, haciÃ©ndole saber que no era algo asÃ- como una Pesadilla Monstruosa o un Zippleback. Eso no hizo nada para calmar sus nervios. La Ãºnica conclusiÃ³n a la que pudo llegar del hecho de que no podÃ-a reconocer esta raza de dragÃ³n, era que realmente era un Furia Nocturna. Ante esta realidad, sus rodillas eligieron ese momento para tambalearse con furia y ella tropezÃ³.

Los ojos verdes se abrieron y se centraron en ella, manteniÃ©ndola en su lugar.

Si ella lograba salir con vida de esto, no dudarÃ-a de la palabra de Hiccup nunca mÃ¡s.

* * *

><p><strong>PrÃ³logo: En el bosque<strong> (Fin).

* * *

><p><strong>NT: **Muy bueno el prÃ³logo, Â¿no creen? Si quieren leerlo en inglÃ©s y no esperar la traducciÃ³n, pueden hacerlo, pero dejen un review para felicitar a la autora por un buen trabajo, Â¿vale?

(1): En esta parte, la frase en inglÃ©s era: Little goodie two shoes,

un modismo para referirse a los fanfarrones, de acuerdo a lo que busquÃ© en internet. TratÃ© de darle un buen sentido para que no hubiese problemas para entender la frase.

(2): Al traducirlo, se escribÃ-a: chapado a la antigua, lo que quiere decir habla de tener buenas costumbres, ser una persona educada y decente en todos los aspectos.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ»

2. Hiccup

**N/T: **Bueno, aquÃ- el primer capÃ-tulo, le pasarÃ© sus comentarios a CompYes en cuanto pueda. Por lo demÃ¡s a disfrutar de la emocionante continuaciÃ³n.

* * *

><p><strong>Ã•ngeles del Silencio<strong>

* * *

><p><strong>Resumen:<strong> DespuÃ©s de la redada, Hiccup decidiÃ³ no buscar a Toothless en el sitio de impacto. AsÃ- que cuando alguien mÃ¡s tropieza con el indispuesto dragÃ³n, tanto Ã©ste como el futuro piloto se llevarÃ¡n una sorpresa. Una historia Ruffnut x Hiccup.

N/A: Â¡Bravo por el cambio de POV!

**Spoilers: **PrÃ¡cticamente, la totalidad de la pelÃ-cula CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n.

**Disclaimer: **No me pertenece CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n o a sus personajes, ni de lo que podrÃ-a tomar de los libros.

**Pareja: **Ruffnut/Hiccup.

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo Uno: <strong>Hiccup

* * *

><p>No hubo nunca una mejor forma de despertar por la maÃ±ana, que con una bofetada en la cara. Era eficiente, aunque un poco mÃ¡s violenta de lo que estaba acostumbrado. Por lo general, era despertado por su padre o Gobber. Ni su padre ni Gobber tenÃ-an alguna delicadeza al hacerlo tampoco. Su padre lo sacarÃ-a de su cama y lo aventarÃ-a por la puerta, donde Gobber lo sacudirÃ-a hasta que estuviera consciente. O con nauseas. Pero las bofetadas tambiÃ©n servÃ-an, suponÃ-a, mientras comenzaba a despertar, sus parpados revoloteaban abriÃ©ndose a un ritmo lento. Una vez que la habitaciÃ³n se hizo presente, y la luz se filtrÃ³ despejando su visiÃ³n, se echÃ³ hacia atrÃ¡s en estado de shock, mientras asimilaba la identidad del improbable intruso en su habitaciÃ³n.<p>

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ-? â€”chillÃ³ Hiccup, casi instantÃ¡neamente lamentando abrir la boca.

Ante Ã©l estaba una de las personas que menos esperaba ver en su casa, a Loki sabÃ-a quÃ© hora de la maÃ±ana era. Era Ruffnut Thorston, una de los inseparables gemelos horrorosos en la Isla de Berk, a aÃ±adir tormento a su existencia. Ella estaba de rodillas, al lado de su cama, con el brazo extendido de cuando â€”suponÃ-aâ€” lo habÃ-a abofeteado. No podÃ-a, por su vida, aventurar una respuesta o encontrar una razÃ³n detrÃ¡s del por quÃ© ella, de toda las personas, estaba en su habitaciÃ³n. Sin compaÃ±Ã-a. Bueno, sin su gemelo. Porque todo el mundo sabÃ-a que ningÃºn gemelo iba a alguna parte sin el otro. En toda su vida, por lo menos, nunca los habÃ-a visto separados. Pero allÃ- estaba, sin su gemelo, en su dormitorio. Al instante, sus mejillas se ruborizaron.

HabÃ-a una chica en su habitaciÃ³n.

Siempre habÃ-a esperado que algÃºn dÃ-a fuese Astrid.

La realidad era muy decepcionante.

â€”El Furia Nocturna.

â€”Uhmâ€¦ Â¿QuÃ©?

â€”Ayer, por la noche. En la redada. Dijiste que mataste un Furia Nocturna â€”dijo la joven con voz entrecortada, haciendo una pausa entre cada palabra para recuperar el aire.

Ã‰l la mirÃ³ con incertidumbre, sin comprender quÃ© es lo que querÃ-a decir sobre el Furia Nocturna. Por supuesto, sabÃ-a de lo que estaba hablando. De cÃ³mo la noche anterior habÃ-a sido entusiasta disponiendo su "caÃ±Ã³n" que disparÃ³ a la perfecciÃ³n y derribÃ³ al dragÃ³n. Pero cuando se detuvo a pensar en ello, habÃ-a admitido que era muy probable que fuese un truco provocado por su propia imaginaciÃ³n y sus ojos. DespuÃ©s de todo, habÃ-a estado muy oscuro. Tal vez se habÃ-a equivocado sobre lo que pensaba habÃ-a visto. Su reevaluaciÃ³n de los acontecimientos de la noche anterior, le dieron la idea de planear desaparecer por la parte trasera de su casa y entrar al bosque para buscar el lugar de aterrizaje de la bestia. Eventualmente, Ã©l sÃ³lo escribiÃ³ todo el asunto y simplemente se fue a la cama, con la esperanza de que pudiese olvidar lo mal que metiÃ³ la pata en la lucha de su padre contra los dragonesâ€¦ de nuevo. Entonces, Â¿por quÃ© Ruffnut irrumpÃ-a en su habitaciÃ³n, preguntando sobre el Furia Nocturna ahora? Â¿SerÃ-a sÃ³lo para burlarse de nuevo de Ã©l por reclamar la noche anterior que, al igual que muchas otras noches, habÃ-a matado a un dragÃ³n?

De alguna forma, sentÃ-a que esto no era sÃ³lo una especie de broma loca casera. El casco de cuatro cuernos que solÃ-a usar en su cabeza, estaba desaparecido. La mueca de desprecio, que normalmente adornaba el rostro de la chica, estaba ausente. En su lugar, habÃ-a una mirada de pÃ¡nico perdido. TenÃ-a los ojos enrojecidos y rodeados de cÃ-rculos negros checando su habitaciÃ³n constantemente. Una de sus trenzas estaba deshecha, derramÃ¡ndose sobre su hombre en ondas desordenadas. Un poco de tierra manchaba todos los lugares de piel expuesta y habÃ-a rastros en su ropa tambiÃ©n. Lo mÃ¡s inquietante fueron los numerosos rasguÃ±os recorriendo sus brazos de arriba hacia abajo; la mayorÃ-a de los cortes eran pequeÃ±os, pero habÃ-a algunos con riachuelos de sangre goteando de ellos. La visiÃ³n de la sangre, no importaba si fuese poca o insignificante, lo mareaba.

â€”Â¿EstÃ¡s bien? â€”no pudo evitar preguntarle, sus ojos dibujaron un viaje de vuelta a la sangre cada vez que trataba de apartar la mirada.

â€”Estoy bien â€”le espetÃ³ Ruffnut con dureza.

â€”Pero, bueno, tus brazos, yâ€¦ â€”Hipo tartamudeÃ³.

Ella negÃ³ con la cabeza.

â€”Eso no importa ahora. Â¿Recuerdas lo que dijiste acerca de matar a un Furia Nocturna?

â€”Bueno, sÃ-. Por supuesto. Lo dije, despuÃ©s de todo Â¿Por quÃ©?

â€”No lo mataste.

Hiccup rodÃ³ los ojos.

â€”RestriÃ©galo de nuevo, Â¿por quÃ© no? Como si escucharlo de mi padre no fuese suficiente.

â€”No lo matasteâ€¦ â€”ella comenzÃ³, de nuevo.

Ã‰l la interrumpiÃ³.

â€”SÃ-, lo entiendo, no loâ€¦

â€”â€¦ pero le diste.

â€”â€¦ mate. Ah, espera, Â¿quÃ©-? â€”sus ojos bien abiertos, no podÃ-a creer que tal vez alguien le estaba dando un descanso y darle una oportunidad con el Furia Nocturna y reconocerlo.

â€”Fuese lo que fuese lo que estabas usando, golpeÃ³ al Furia Nocturna. AterrizÃ³ un poco mÃ¡s lejos de donde dijiste que lo hizo anoche.

â€”En serio, Â¿me estÃ¡s tomando el pelo? Â¿No serÃ¡ que tu hermano y Snotlout van a salir saltando de debajo de mi cama, de un momento a otro, y van a gritar: Â¡Te tengo!, o algo asÃ-?

Ruffnut resoplÃ³ con frustraciÃ³n.

â€”No, no voy a jugarte una mala broma, inÃºt-â€¦ Haddock. Estoy hablando en serio. Muy en serio. Tu golpe de suerte derribÃ³ al Furia Nocturna en el bosque.

â€”Â¿Lo viste? â€”preguntÃ³ Hiccup, emocionado.

â€”Lo hice.

â€”Â¿CÃ³mo lucÃ-a? â€”casi estaba saltando arriba y abajo con alegrÃ-a. Era increÃ-ble. Â¡Uno de sus inventos en realidad habÃ-a funcionado!

â€”Era negro â€”dijo ella, un poco reticente.

Eso tenÃ-a sentido. QuizÃ¡ por eso nadie habÃ-a visto uno hasta ahora. Siempre era de noche cuando los dragones atacaban. Tratar de ver algo negro contra el cielo nocturno serÃ-a prÃ¡cticamente imposible. La Ãºnica forma era escuchar el ruido del silbido que hacia cuando iba a atacar. Sin duda alguna, era un dragÃ³n de categorÃ-a cautelosa.

â€”Â¿Algo mÃ¡s? Â¿CuÃ¡l es su tamaÃ±o? Â¿Su envergadura? Â¿Alguna cabeza extra?

Ella lo interrumpiÃ³.

â€”TenÃ-a los ojos verdes.

â€”Â¿Ojos verdes? â€”estaba confundido. Â¿Por quÃ© eran tan importantes los ojos?

â€”Grandes ojos verdesâ€¦

Hiccup comenzaba a preocuparse un poco. Ruffnut ya ni siquiera lo miraba, estaba mirando mÃ¡s allÃ¡ de su cabeza hacia la pared, completamente alucinada. Su blanco rostro lucÃ-a mucho mÃ¡s pÃ¡lido que de costumbre, lo que hacÃ-a que su preocupaciÃ³n sobre la pÃ©rdida de sangre fuera mÃ¡s valida. Ella estaba tan fuera de sÃ-, que lo estaba tratando civilizadamente. En serio, Â¿con quÃ© frecuencia alguno de los Thorston, o cualquier otra persona, lo habrÃ-a tratado con otra cosa que no fuera desprecio burlÃ³n? Claro, Ruffnut estaba siendo un poco cortante con Ã©l, pero el punto de esto era que fue lo mÃ¡s agradable que ella actuÃ³ hacia Ã©l, sin ningÃºn apodo infantil o desagradables insultos. No le quedÃ³ mucho tiempo para seguir cavilando que sucedÃ-a con ella, porque lo agarrÃ³ por el brazo y lo arrastrÃ³ fuera de su habitaciÃ³n.

â€”Oye, espera, Â¿a dÃ³nde vamos?

â€”Con el Furia Nocturna.

â€”Â¿Quieres decir que no estÃ¡ muerto? â€”exclamÃ³ Hiccup mientras continuaba jalÃ¡ndolo. Ya estaban en la parte superior, forzÃ¡ndolo a mantener un poco el balance en sus pies o de otra forma caerÃ-a en los escalones.

â€”Por supuesto que no, Haddock. Ya te habÃ-a dicho que no estaba muerto.

â€”SÃ-, pero dijiste que le di â€”replicÃ³ Hiccupâ€”. Â¿Eso no era como fatalmente herido o algo asÃ-?

â€”No lo sÃ©.

â€”Â¿QuÃ© quieres decir con que no lo sabes?

Su grito la hizo detenerse en la parte inferior y poner un dedo amenazante en su rostro.

â€”Cierra-la-boca.

AsÃ- que Ã©l se callÃ³.

* * *

><p>Salieron de la casa, sin decirle nada a su padre, quien era la Ãºnica persona de la que estaba preocupado toparse ahora. Su padre era un maestro para saltar a conclusiones equivocadas sobre las situaciones en las que encontraba a su hijo. La Ãºltima cosa que deseaba era que su padre supusiera que Ã©l y Ruffnut eranâ€¦ bien. SÃ-. PensÃ¡ndolo bien, serÃ-a algo grave. No habÃ-a nada femenino o muy atractivo en Ruffnut. Ella era grosera, y rebelde, y mÃ¡s probablemente se escarbarÃ-a los dientes y eructarÃ-a junto con los demÃ¡s chicos, que recoger flores o cocinar. Si su padre se permitÃ-a sopesar la idea un segundo, ellos tendrÃ-an al Sr. Tuffnut Thorston en la cena, y ambos padres podrÃ-an establecer un compromiso para los adolescentes y discutir la dote para la boda. Conociendo a su padre, Ã©l olvidarÃ-a la dote si sÃ³lo su hijo diera el siguiente paso a la edad adulta. Un escalofrÃ-o le recorriÃ³ la espalda al pensarlo.<p>

Nunca. Eso nunca iba a suceder. HuirÃ-a muy lejos de Berk antes de estar de acuerdo con ese tipo de cosas. EncontrarÃ-a un lugar agradable y cÃ¡lido. Tal vez donde las personas fueran un poco escuÃ¡lidas como Ã©l.

AdemÃ¡s, su corazÃ³n todavÃ-a pertenecÃ-a a Astrid.

No pasÃ³ mucho tiempo antes de que estuvieran en el bosque. ComenzÃ³ a sentirse un poco nervioso, emocionado y ansioso. DespuÃ©s de todo, iban a ver al Furia Nocturna. Se preguntÃ³ quÃ© era lo que iba a suceder. Ruffnut habÃ-a insistido vehemente que el dragÃ³n no estaba muerto todavÃ-a. Eso causÃ³ que se preocupara un poco, pero Ruffnut habÃ-a dicho que estaba herido. Eso significaba que estarÃ-a dÃ©bil y podrÃ-an ser capaces de tomarlo sin mucha resistencia. Sin embargo, echando un vistazo a Ruffnut, se sentÃ-a un poco confundido, Â¿quÃ© estaba pensando al traerlo con ella? Si hubiese sido Ã©l quien hubiera encontrado al dragÃ³n, lo habrÃ-a matado ahÃ- mismo y reclamado toda la gloria por su asesinato. O, al menos, habrÃ-a acudido a su padre al respecto. Tal vez no a su padre, ahora que pensaba en ello. Gobber era un candidato mÃ¡s probable para hablar sobre ello. Al menos Gobber se habrÃ-a burlado de Ã©l, en vez de reprocharle como su padre.

Entonces, Â¿quÃ© estaba planeando Ruffnut?

Esas preguntas se mantenÃ-an repercutiendo en su cabeza, aunque no las expresÃ³. Ruffnut lucÃ-a como si todavÃ-a no quisiera responder preguntas, por lo que continuÃ³ siguiÃ©ndola con el brazo apretado firmemente en su afiance. Cuanto mÃ¡s profundo se metÃ-an en el bosque, mÃ¡s tenso era el agarre en su brazo. MirÃ¡ndola por el rabillo de sus ojos, la expresiÃ³n de su rostro parecÃ-a tan nerviosa con la suya. Ella lucÃ-a tan asustada al ir con el dragÃ³n. Al menos, eso era lo que Ã©l pensaba. Fue sacado de sus pensamientos cuando vio los Ã¡rboles derribados y los agujeros en el suelo. Ã‰ste era el lugar donde habÃ-a caÃ-do. QuerÃ-a inspeccionar mÃ¡s la escena, pero Ruffnut no le dio ningÃºn momento para hacer una pausa o mirar a su alrededor. De hecho, lo conducÃ-a hacia lo que parecÃ-a un claro, instÃ¡ndole a moverse mÃ¡s rÃ¡pido para mantener el paso. No podÃ-a ver muy bien delante de ellos, habÃ-a unas rocas que oscurecÃ-an su visiÃ³n. Tragando saliva, se dio cuenta de que era hora, era el momento de la verdad. Su mano libre fue hacia su cinturÃ³n, donde guardaba un cuchillo en todo momento. No sabÃ-a bien que podrÃ-a hacer con Ã©l, pero supuso que era mejor ir preparado.

AhÃ- estaba.

Acostado, negro como la noche, igual que cuando Ruffnut lo habÃ-a descrito. Estaba un poco sorprendido que no lucÃ-a tan feroz como pensaba que serÃ-a. DespuÃ©s de todo, todos los rumores de horror del Furia Nocturna en Berk, habÃ-a esperado sentir el terror de esta gran cosa amenazante. Si tuviera que adivinar dirÃ-a que no era mÃ¡s grande que un Nadder Mortal. El proyectil que habÃ-a disparado al dragÃ³n se habÃ-a enrollado en torno a la bestia. ParecÃ-a prÃ¡cticamente inofensivo de esa manera, ocultÃ¡ndose con un ala envuelta protectoramente sobre sÃ- mismo. No entendÃ-a cÃ³mo podÃ-a actuar de manera indiferente en presencia de dos seres humanos que podrÃ-an matarlo. Una de las pocas cosas que recordaba de una de las conferencias de Gobber, era que la forma mÃ¡s efectiva para paralizar a un dragÃ³n era eliminando su capacidad de volar. Este dragÃ³n debiÃ³ haber entendido en quÃ© situaciÃ³n se encontraba.

Tan pronto como estaban en la presencia del dragÃ³n, Ruffnut renunciÃ³ a su agarre. Ella dio varios pasos hacia adelante, sacudiendo su brazo cuando Ã©l se acercÃ³ para detenerla. DeteniÃ©ndose frente al dragÃ³n, ella lo mirÃ³, la mÃ¡scara de emociones en conflicto. TenÃ-a una mano extendida hacia el dragÃ³n, como un gesto de bienvenida, la otra apretada fuertemente en un puÃ±o. Sus ojos se habÃ-an suavizado, sin embargo, su mandÃ-bula se mantenÃ-a apretada y su boca se habÃ-a fijado en una lÃ-nea dura. Al mismo tiempo, la mirada del dragÃ³n no lo perdÃ-a de vista, haciÃ©ndole sentir cada vez mÃ¡s incÃ³modo. Â¿QuÃ© diablos estaba pasando?

â€”No puedo matarlo â€”dijo ella con voz muy baja, que apenas se escuchÃ³.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”No puedo matarlo â€”repitiÃ³â€”. No puedo matar a este dragÃ³n. No quiero.

â€”Â¿QuÃ© quieres decir con que no quieres matarlo? â€”preguntÃ³ Hiccup con incredulidadâ€”. Â¡Ã‰ste es un Furia Nocturna! Ha estado aterrorizando a Berk por aÃ±os. Es una razÃ³n perfectamente vÃ¡lida para matarlo.

â€”Lo sÃ© â€”farfullÃ³ Ruffnutâ€”. Â¡Lo sÃ©! Somos vikingos. Soy una vikinga. DeberÃ-a de estar alegre de querer matar a un dragÃ³n. Es el enemigo.

â€”Â¿Entonces, quÃ© te detiene?

â€”Â¡MÃ-ralo, Hiccup! â€”gritÃ³ de pronto, volviÃ©ndose hacia Ã©l, sorprendiÃ©ndolo tanto como al dragÃ³nâ€”. EstÃ¡ dÃ©bil e indefenso, Â¿dÃ³nde estÃ¡ el honor en matar asÃ-?

Una extraÃ±a rabia indignada naciÃ³ en Ã©l. Â¿De dÃ³nde venÃ-a esa compasiÃ³n? La Ruffnut Thorston con la que habÃ-a crecido no era una persona compasiva. Ella lo insultaba, y se reÃ-a de sus faltas y humillaciones, lo pateaba cuando estaba en el suelo. Â¿QuÃ© hacia la diferencia de lo que ella y sus amigos habÃ-an hecho con Ã©l?

Y entonces, con un chispazo lo comprendiÃ³.

No era lo que ella habÃ-a querido decir, pero Ã©l lo entendiÃ³ a su manera. Mirando hacia atrÃ¡s en los ojos del dragÃ³n, se dio cuenta de que no era diferente de Ã©l. Ya no era la vÃ-ctima en esta ocasiÃ³n, lo era el dragÃ³n. A pesar de su actitud calmada, hubo tensiÃ³n en la figura subyacente del dragÃ³n, preparado para el golpe final. Asustado como Ã©l habÃ-a estado la noche anterior cuando esa Pesadilla lo habÃ-a acorralado y tan indefenso. Y lo comprendiÃ³ entonces.

No podÃ-a quitarle la vida a algo que no podÃ-a defenderse. No estaba bien.

â€”Yoâ€¦

Sus ojos se levantaron y se conectaron con los de Ruffnut. Comprendiendo lo que pasÃ³ entre ellos en un pesado silencio. Ahora sabÃ-an que no levantarÃ-an la mano contra la criatura atada en medio de ellos dos. En ese momento, algo en ambos causÃ³ un cambio en sus perspectivas de uno a la otra. Hiccup quitÃ³ la mano de su cinturÃ³n donde habÃ-a estado listo para tomar su cuchillo. En el momento en que lo hizo, la tensiÃ³n que se habÃ-a sentido en el dragÃ³n pareciÃ³ desaparecer, aunque sÃ³lo un poco. Sus ojos giraron hacia Ruffnut, con un destello de curiosidad en ellos.

â€”Â¿QuÃ© pasarÃ¡ ahora? â€”Ã©l le preguntÃ³â€”. No podemos matarlo.

â€”No lo sÃ© â€—dijo Ruffnut, aflojando su puÃ±o. Se arrodillÃ³ junto al dragÃ³n y quiso calmarlo. Un gruÃ±ido fue la respuesta. Con tranquilidad, su voz le hablÃ³â€”. No quiero hacerte daÃ±o

El dragÃ³n no parecÃ-a completamente convencido, y siguiÃ³ mirÃ¡ndola con recelo.

â€”Â¿Por quÃ© viniste a mÃ- con esto de entre todas las personas? â€”le preguntÃ³ Hiccup finalmente.

â€”Es sÃ³loâ€¦ pensÃ© que nadie mÃ¡s que tÃº lo entenderÃ-a.

Hiccup resoplÃ³.

â€”Â¿Y quÃ© pasa con tu hermano? â€—la poca satisfacciÃ³n con la que lo habÃ-a expresado su pregunta disminuyÃ³ con la mirada furiosa que ella le estaba dando.

â€”No lo comprenderÃ-a.

â€”Pero Ã©l es tu hermano gemelo, Â¿verdad? â€—preguntÃ³ Hiccup tontamente.

En todo caso, su mirada consiguiÃ³ congelarlo.

â€—SÃ³lo â€—ella gruÃ±Ã³â€— porque somos gemelos, no quiere decir que somos iguales â€—mirÃ³ de nuevo al Furia Nocturnaâ€—. AdemÃ¡s, si se lo hubiera mostrado a Tuffnut, Ã©l habrÃ-a golpeado primero y preguntado despuÃ©s-

â€—Â¿Por quÃ© tu no lo hiciste?

â€”Â¿QuÃ© es esto? â€”preguntÃ³ Ruffnutâ€”. Â¿QuÃ© son todas esas preguntas?

â€”Es queâ€¦ no entiendo por quÃ© no lo hiciste.

â€”Bien, Â¿por quÃ© no lo hiciste tÃº? â€”replicÃ³ ofuscada.

â€”No lo sÃ©â€¦ â€”respondiÃ³ Hiccup.

Mirando por encima de su hombro con una sonrisa triunfante, ella dijo:

â€”Bueno, ni yo sÃ© que decir, al principio estaba un poco asustada, pero cuando lo supere, me di cuenta de que Ã©l no podÃ-a hacerme daÃ±o.

Ella se tomÃ³ un momento para acercarse al dragÃ³n otra vez. Ã‰l rechazÃ³ sus intentos de nuevo con un siseo.

â€”Â¿Ã‰l?

â€”SÃ- â€”respondiÃ³ ella, mirando al dragÃ³nâ€”. Â¿Eres un chico, verdad?

Tomaron la respuesta del dragÃ³n, poner los ojos en blanco acompaÃ±ado de un gesto torpe (debido a las cuerdas), como un sÃ-.

â€”AsÃ- que cuando me di cuenta de que no podÃ-a hacerme daÃ±o, bueno, al principio me sentÃ- aliviada. Porque creo que no quisiera morir aquÃ-, en medio del bosque donde no serÃ-a encontrada durante dÃ-as. Eso serÃ-a un asco â€”ella se riÃ³ de su propio comentario, e Hiccup no podÃ-a completar la pareja para unirse a sus risas.

â€”Supongo que lo serÃ-a.

â€”No tenÃ-a ningÃºn tipo de arma conmigo, aparte de un palo, asÃ- que no podÃ-a haberlo matado, incluso si hubiera querido. CorrÃ- de vuelta al pueblo, sin saber quÃ© hacer. No querÃ-a acabar con Ã©l, pero ya sabes cÃ³mo son las cosas. Â¿QuÃ© se supone deben hacer los vikingos?

â€”Matar dragones.

El dragÃ³n se puso rÃ-gido momentÃ¡neamente ante la respuesta de Hiccup, causÃ¡ndole a Hiccup una mueca de dolor. Por su puesto, el dragÃ³n serÃ-a sensible a hablar sobre el asesinato de los de su especie. QuÃ© insensible habÃ-a sido con Ã©l.

â€”Honestamente, pensaba ir directo con Stoick o con mi padre sobre esto. Ya sabes, asÃ- no tendrÃ-a que hacerme cargo yo misma. Pero todo habrÃ-a terminado de la misma manera. Alguien podrÃ-a venir y matarlo si le decÃ-a a alguno de ellos dos.

Ruffnut finalmente renunciÃ³ a tratar de convencer al dragÃ³n de permitirle tocarlo. Era evidente que no se sentÃ-a cÃ³modo con la idea de que lo tocaran mientras estaba atado.

â€”AsÃ- que viniste a mÃ-.

â€”SÃ-.

â€”Â¿Por quÃ© crees que lo entiendo?

â€”Eres raro, ya sabes.

Como si eso fuera una respuesta.

â€”SÃ-, Â¿y quÃ©? â€”le preguntÃ³ contrariado por lo que Ã©l pensaba que era un insulto,

â€”Eres raro. Todos los demÃ¡s saltarÃ-an ante la oportunidad de matar a un dragÃ³n, sin hacer preguntas, ya sabes, porque realmente querrÃ-an hacerlo. Pero tÃº piensas bien las cosas. No puedes luchar, pero piensas en cÃ³mo conseguirlo, que podrÃ-as hacer en su lugar. PodrÃ-as haber pensado antes de matarlo, en vez de simplemente hacerlo. Si hubiese sido yo, y hubiera estado armada, pude matarlo ante de siquiera pensarlo. Â¿Me entiendes?

â€”MÃ¡s o menos â€”Ã©l no sabÃ-a si era algo bueno o no.

â€”Y tambiÃ©n, si tratas de decir algo mÃ¡s, ellos no lo creerÃ-an.

â€”Caray, quÃ© bien â€”murmurÃ³ con sarcasmo.

â€”De todos modos, tenemos algo que hacer ahora â€”dijo ella, de pie y sacudiÃ©ndose el polvo de encima.

El Furia Nocturna, que habÃ-a sido un silencioso tercero en la conversaciÃ³n, parecÃ-a dividido entre estar interesado en lo que decÃ-an y aburrirse mientras hablaban. Ahora esa tal Ruffnut estaba de pie y hablando de "hacer algo", asÃ- que parecÃ-a un poco mÃ¡s interesado en lo que iba a suceder.

â€”Â¿QuÃ© es?

â€”Lo pondremos en libertad.

Ã‰l la mirÃ³ boquiabierto.

â€”Â¿Es una broma, verdad?

Ella le devolviÃ³ la mirada sin parpadear.

â€”Oh, poderoso Thor, no lo es. Â¿verdad?

La nefasta sonrisa que estaba acostumbrado a ver, cuando ella estaba preparando una broma con su gemelo, apareciÃ³ en su cara.

â€”No.

â€”Â¿Te das cuenta de que una vez que estÃ© libre, tendrÃ¡ la libertad de matarnos?

â€”SÃ-, Â¿y eso quÃ©?

â€”Que Ã©l podrÃ-a matarnos. Estoy a favor de no matarlo, pero

Â¿podemos, no sÃ©, sÃ³lo dejarlo aquÃ-?

Ruffnut lo mirÃ³ con incredulidad.

â€”Â¿Eres un retrasado? Â¿Dejarlo ahÃ- nada mÃ¡s? Â¡Ã‰l estÃ¡ atado por el amor de OdÃ-n! Â¿CÃ³mo podrÃ-a hacerlo solo?

â€”Bueno, estÃ¡ bien, asÃ- que no puede liberase. TodavÃ-a no hay ninguna prueba de que no nos matarÃ¡ una vez que estÃ© libre â€”argumentÃ³ a su vez.

Mirando al dragÃ³n, ella le preguntÃ³: â€”Si te liberamos, Â¿podrÃ-as no matarnos?

â€”Me estÃ¡s tomando el pelo â€”dijo Hiccup, mÃ¡s a sÃ- mismo.

El dragÃ³n asintiÃ³ solemnemente.

â€”Mira, tenemos su palabra de que no lo harÃ¡.

â€”Esto es ridÃ-culo.

â€”Voy a ponerlo en libertad ahora. Dame tu cuchillo.

Ella extendiÃ³ su mano hacia Ã©l, expectante.

â€”Â¿Sabes que estÃ¡s loca, no?

â€”Si insistes.

Suspirando, retirÃ³ lentamente el cuchillo de donde estaba en su cinturÃ³n, cuidando de no hacer movimientos rÃ¡pidos y asustar al dragÃ³n. Lo colocÃ³ en la mano de Ruffnut, esperando que no acabara de cometer un gran error. Ruffnut tomÃ³ el cuchillo y comenzÃ³ a cortar las cuerdas que sostenÃ-an al dragÃ³n. Ã‰l observÃ³ con cautela al verlas aflojarse alrededor del cuerpo escamoso. La espera no fue larga, un segundo despuÃ©s de que las cuerdas estaban lo suficientemente flojas, el dragÃ³n se sacudiÃ³ y se las quitÃ³ de encima. Ruffnut habÃ-a estado a la mitad del corte de mÃ¡s cuerdas y el repentino movimiento causÃ³ que ella cayera sobre Hiccup y el cuchillo volara fuera de su mano. Libre, el dragÃ³n avanzÃ³ hacia ellos mirÃ¡ndolos como el depredador que era. Ruffnut se abrazÃ³ a Hiccup, y Ã©ste, demasiado asustado para objetar o avergonzarse no hizo nada.

Y entonces el Furia Nocturna soltÃ³ un rugido.

Ambos adolescentes se encogieron, Ruffnut aplastÃ¡ndose mÃ¡s en Hiccup, y Hiccup aferrado a su brazo como un salvavidas. Tan pronto como sucediÃ³, terminÃ³. El claro estaba una vez mÃ¡s en silencio, excepto por el batir de alas a la distancia. Vieron como el dragÃ³n intentÃ³ volar lejos, aunque parecÃ-a como si Ã©l no pudiera ir tan lejos. Una vez que estuvo fuera de la vista, dieron un suspiro de alivio.

Antes de empujarse lejos el uno del otro.

â€”Buenoâ€¦

â€”Buenoâ€¦

â€”Supongo que te lo dije â€”Ruffnut cantÃ³ triunfalmente.

â€”Â¿Acerca de quÃ©?

â€”Que no nos matarÃ-a.

â€”Como sea â€”dijo Hiccup de espaldas a ella, a pesar de que tambiÃ©n estaba sonriendo.

â€”Lo veremos de nuevo.

â€”Â¿Eso crees= â€”le preguntÃ³

â€”Definitivamente. AsÃ- que volvamos a casa ahora â€”dijo, poniÃ©ndose de pie.

Sin detenerse a ver si la seguÃ-a, la chica saliÃ³ del claro en direcciÃ³n a Berk. Suspirando de nuevo, Ã©l se levantÃ³ y comenzÃ³ a caminar penosamente tras ella. Si preguntÃ³ si ese encuentro secreto los harÃ-a amigos ahora.

â€”Â¡Oye, ahÃ- estÃ¡ mi casco!

Si era asÃ-, suponÃ-a que las cosas serÃ-an un poco mÃ¡s interesantes ahora.

* * *

><p><strong>CapÃ-tulo Uno: Hiccup - Fin<strong>

**N/T: **QuÃ© capÃ-tulo mÃ¡s bueno, me gusta porque es el comienzo de todo y porque se escribiÃ³ sin perder el IC, lo que es un verdadero logro en esta fandom.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ» (traductora)

3. Amistad

N/T: Bueno, acÃ¡ estÃ¡ la continuaciÃ³n. Recuerden, yo no escribÃ- esto, sÃ³lo lo traduje. Cualquier opiniÃ³n o comentario que tengan, escrÃ-banlo para CompYes, que es el propietario del fic. Yo le pasarÃ© su mensaje. Â¿Vale?

* * *

><p>NA: Gracias por la retroalimentaciÃ³n positiva, chicos. Fui a ver HTTYD una vez mÃ¡s sÃ³lo para que pudiera refrescarme en la historia. Como una advertencia, este capÃ-tulo serÃ¡ un poco tenso, porque estoy tratando de adaptar una gran cantidad de escenas de transiciÃ³n a la vez. AdemÃ¡s, me di cuenta que podÃ-a ser propensa a atacar a Astrid algunas veces. Quiero mantener mi narraciÃ³n libre de eso como sea posible, asÃ- que por favor, chÃ©quenlo. AsÃ- que, sin ninguna interrupciÃ³n mÃ¡s, les doy el siguiente capitulo.

Disclaimer: Una vez mÃ¡s para estar seguros, no me pertenece How To Train Your Dragon.

* * *

><p>Capitulo Dos: Amistad.<p>

* * *

><p>Cuando Hiccup se presentÃ³ al entrenamiento de dragones al dÃ-a siguiente, Ruffnut se sorprendiÃ³, pero secretamente estaba contenta de verlo. Nadie habÃ-a esperado que el muchacho apareciera en la formaciÃ³n de dragÃ³n, teniendo en cuenta lo propenso que era a causar mÃ¡s daÃ±os a sÃ- mismo y a los demÃ¡s cuando intentaba de ayudar. Todos habÃ-an pensado que Stoick lo habÃ-a dado por una causa perdida y le dejarÃ-a perseguir un rol no-combativo en el pueblo, como ser un vikingo panadero o algo por el estilo. Alimentar a la aldea era productivo, despuÃ©s de todo. Â¿QuÃ© tan malo podrÃ-a ser con eso? Bueno, en realidad nadie querÃ-a pensar en la respuesta a esa pregunta. Aun asÃ-, Hiccup en la formaciÃ³n de dragÃ³n era algo que los otros jÃ³venes vieron como una oportunidad para burlarse de Ã©l.<p>

Excepto que Ruffnut no lo veÃ-a de esa forma, en lo absoluto. A la vista de todo lo sucedido ayer, pensÃ³ que no serÃ-a capaz de tratar a Hiccup de la misma manera, como si nada hubiera cambiado. Todo habÃ-a cambiado. Hiccup no era mÃ¡s un perdedor. HabÃ-a derribado un Furia Nocturna, usando uno de sus extravagantes inventos y nadie mÃ¡s que ella lo sabÃ-a. Entonces, hizo un juramento con ella para mantener en secreto lo que paso con el dragÃ³n, de sus padres y de todos los demÃ¡s, incluso a costa de ser aclamado un hÃ©roe por su pueblo debido a su logro. Ella manifestÃ³ un reciÃ©n descubierto respeto por el muchacho al que todos veÃ-an inferior. Claro, era demasiado dÃ©bil para blandir un hacha y torpe como un Gronckle desorientado, pero Ã©l le probÃ³ a ella que algunas cosas podrÃ-an ser mÃ¡s importantes que la simple fuerza bruta vikinga. Que la superaciÃ³n de las debilidades era una fuerza en sÃ- misma.

En el momento en que escuchÃ³ a Tuffnut y a Snotlout hablando pestes sobre Hiccup, les dio un golpe a los dos en la cabeza. Esto le valiÃ³ la impresionada, pero agradecida mirada de Hiccup, y la mirada indignada de su hermano. Snotlout le podrÃ-a importar menos, de hecho, estaba segura que por dentro celebraba el hecho de que una chica lo habÃ-a tocado.

QuÃ© escalofriante.

Al ver cÃ³mo la mayorÃ-a de ellos estaban distraÃ-dos por el discurso de Gobber, tomÃ³ la oportunidad de acercarse furtivamente junto a Hiccup y tocarlo en el hombro. Ã‰l saltÃ³ un poco, pero se calmÃ³ de inmediato cuando ella dirigiÃ³ una mirada de un extremo a otro, que le hizo entender que no querÃ-a que los demÃ¡s los vieran. Asintiendo, Ã©l se inclinÃ³ para escuchar lo que tuviera que decir.

â€”Â¿Quieres ir a echarle un vistazo al grandote una vez que terminÃ© la formaciÃ³n? â€”ante su mirada en blanco, ella dio un suspiro de frustraciÃ³n, y explicÃ³â€”. Ya sabes, el â€”hizo una pausa para mirar alrededor antes continuar en un susurroâ€” dragÃ³n.

â€”Oh, um, sÃ-.

No tuvieron mÃ¡s tiempo para discutir sobre sus planes porque mientras hablaban, Gobber liberÃ³ un Gronckle a los incautos adolescentes. Hiccup se moviÃ³ hacia la izquierda mientras que Ruffnut se desplazÃ³ a la derecha, justo cuando el Gronckle disparÃ³ en medio del Ã¡rea en la que habÃ-an estado ellos dos de pie. Ruffnut se apresurÃ³ a ir al lado de Tuffnut, como una acostumbre, mientras Hiccup encontrÃ³ un conveniente escondite detrÃ¡s de la pared montada de armas, establecida fuera del camino. Para su disgusto, ella fue uno de los primeros en ser descalificados cuando Tuffnut, tratando de iniciar una pelea con ella, la distrajo. No era la primera vez que su idiota hermano habÃ-a jodido algo. Malhumorada, saliÃ³ de la arena con Tuffnut, y pronto, Fishlegs se uniÃ³ a ellos. El resto de la pelea contra el Gronckle fue muy predecible.

SÃ³lo habÃ-a tres personas despuÃ©s de que Ruffnut, Tuffnut y Fishlegs fracasaron. Astrid seguÃ-a ahÃ-, por supuesto, porque era una experta en esto. Snotlout, como el imbÃ©cil romÃ¡ntico que era, tambiÃ©n seguÃ-a, pasando la mayor parte del tiempo tratando de conseguir una cita con la otra chica sin Ã©xito alguno. Ruffnut supuso que si el chico se centraba mÃ¡s en los dragones en lugar de las chicas, serÃ-a un buen cazador de dragones. Un posible rival para Astrid. Pero conseguir que Snotlout prestara atenciÃ³n a algo mÃ¡s que salir con una chica era imposible. Ella se compadeciÃ³ de Astrid, por ser el objetivo principal de sus atenciones. Por Ãºltimo, estaba Hiccup, que seguÃ-a porque era mÃ¡s fÃ¡cil para Ã©l esquivar al dragÃ³n, que estaba mÃ¡s interesado en perseguir a los demÃ¡s. TambiÃ©n fue lo suficientemente inteligente como para no distraerse discutiendo, balbuceando estadÃ-sticas, o alardeando de sus (inexistentes) triunfos.

Snotlout fue golpeado cuando intentaba parecer valiente y competente frente a Astrid. Y fallÃ³ muy bien en ello. Hiccup se veÃ-a bien hasta que se atontÃ³ y se detuvo a tener una pequeÃ±a plÃ¡tica con Astrid. Astrid ya estaba moviÃ©ndose en el momento en que el Gronckle centrÃ³ su atenciÃ³n en ellos. Ruffnut jadeÃ³ en el minuto justo, cuando una bola de fuego se precipitÃ³ hacia Hiccup. Afortunadamente, Ã©l puso su escudo a tiempo para bloquear el golpe. Por desgracia, el escudo saliÃ³ volando de su brazo y se fue a otra direcciÃ³n. FrenÃ©tico, desviÃ³ la vista sobre el dragÃ³n mientras perseguÃ-a a su escudo. Nerviosa, ella vio como el Gronckle se abalanzÃ³ sobre el muchacho y lo tenÃ-a aprisionado contra la pared de la arena. Por un segundo, esperaba que lo que habÃ-a sucedido ayer con el Furia Nocturna pudiera no haber sido una casualidad y tal vez este dragÃ³n no daÃ±arÃ-a a Hiccup.

Sus esperanzas se desvanecieron cuando vio que la criatura se preparaba para lanzar su Ãºltimo tiro en la cabeza de Hiccup. Lo Ãºnico que la detuvo de asesinar a su nuevo amigo (Â¿amigo?) fue la intervenciÃ³n de Ãºltimo minuto de Gobber, manteniendo distante al uno del otro.

â€”Un dragÃ³n siempre dispara a matar.

Eso es lo que Gobber habÃ-a dicho en el cierre de la lecciÃ³n. Los dragones siempre matan. Los ojos de ella se habÃ-an topado con Hiccup cuando dijo eso y compartieron una mirada de conflicto. SabÃ-an que esa declaraciÃ³n no era del todo cierta. La prueba estaba en el encuentro de ayer con el Furia Nocturna. HabÃ-an estado justo frente las fauces rugientes del dragÃ³n mÃ¡s temido sÃ³lo para salir indemnes. AsÃ- que Â¿por quÃ© lo no hizo? Â¿Por quÃ© no los atacÃ³

para dejarlos en el olvido? Â¿Por quÃ© no despedazarlos miembro por miembro? Â¿Por quÃ© no se habÃ-an convertido en las mÃ¡s recientes vÃ-ctimas del ataque de un dragÃ³n?

Tanto ella como su hermano habÃ-an escuchado hablar a los demÃ¡s sin cuestionarlos, que lo mÃ¡s importante en la vida era que los dragones debÃ-an ser asesinados para que sus compaÃ±eros vikingos sobrevivieran. Entrenabas, matabas y no dudabas, por si lo hacÃ-as, estabas muerto. Nada mÃ¡s importaba. Recordaba como de pequeÃ±a, la primera vez que vio a un dragÃ³n fue despuÃ©s de vagar sola por el bosque. HabÃ-a sido un Terrible Terror. En el momento, le pareciÃ³ un reptil inofensivo. Ni siquiera habÃ-a tratado de hacerle daÃ±o, sÃ³lo la observÃ³ con curiosidad. La Ãºnica razÃ³n por la que habÃ-a cambiado de opiniÃ³n fue cuando su madre habÃ-a salido a buscarla y vio al dragÃ³n. Su madre la abrazÃ³ como su padre lo matÃ³ ahÃ-mismo. Esa noche, mientras se dirigÃ-a a la cama, su madre le dijo a ella y a su hermano que los dragones eran una amenaza y no debÃ-an tomarlos a la ligera, no importa quÃ©.

Â¿Sus padres tenÃ-an razÃ³n? Â¿Eran los dragones en verdad asesinos sin corazÃ³n?

* * *

><p>â€”Me pregunto si es sÃ³lo una caracterÃ-stica del Furia Nocturna â€”dijo Hiccup pensativo, mientras observaban en silencio al dragÃ³n debajo de ellos.<p>

Ninguno de los dos habÃ-a tenido problemas para salir de la aldea desapercibidos. Los padres de ambos habÃ-an partido esa maÃ±ana para la bÃºsqueda del nido de dragones. Ruffnut pensÃ³ por un momento que Tuffnut intentarÃ-a llevarla fuera para disfrutar de algunas travesuras que Snotlout habÃ-a pensado, pero estuvo tan contenta de descubrir que no estaba de humor para casi nada, sÃ³lo para quedarse en casa y curar las quemaduras que habÃ-a recibido en la formaciÃ³n de dragÃ³n. AsÃ- que ella se asegurÃ³ de notificarle que se irÃ-a durante un tiempo y que lo verÃ-a mÃ¡s tarde en la cena de esa noche. Se reuniÃ³ con Hiccup en su casa, para salir a buscar al dragÃ³n. Les habÃ-a llevado algo de tiempo buscarlo, ya no estaba donde lo habÃ-an visto por Ãºltima vez. Hiccup habÃ-a logrado averiguar donde habÃ-a ido con base en un mapa que llevaba de la isla. Ruffnut se maravillÃ³ de su ingenio, sabiendo que ella nunca habrÃ-a pensado en traer un mapa o saber cÃ³mo rastrear al dragÃ³n caÃ-do,

Ahora estaban sentados en la entrada de una cueva en un lugar oculto del barrancoso sendero. En la parte inferior habÃ-a un pequeÃ±o lago, asÃ- como el Furia Nocturna, haciendo intentos frustrados por subir por las paredes.

â€”No lo sÃ©, quizÃ¡s â€”respondiÃ³ distraÃ-damente, con los ojos puestos en el dragÃ³n que usaba sus garras para escalar en la pared. FuncionÃ³ por un tiempo hasta que perdiÃ³ su agarre y cayÃ³ al suelo de nuevo. A su lado, Hiccup estaba dibujando al dragÃ³n en un cuaderno usando un pedazo de carbÃ³n.

â€”Â¿Por quÃ© no sÃ³lo vuelva fuera de aquÃ-? â€”una expresiÃ³n de desconcierto se formÃ³ en el rostro del muchacho.

â€”Tal vez no puede â€”dijo ella, ahogando una risa ante el dragÃ³n que parecÃ-a increÃ-blemente disgustado con sus constantes fracasos,

tanto volando como tratando de agarrar peces. Dando la vuelta, se acercÃ³ mÃ¡s al lado de Hiccup para obtener una mejor vista de sus dibujosâ€”. Oye, eres realmente bueno en esto.

â€”Ah, gracias â€”dijo Hiccup ruborizado, rascÃ¡ndose la parte posterior de la cabeza con la mano que sostenÃ-a el carbÃ³n.

Como en cÃ¡mara lenta, vio como el carbÃ³n cayÃ³ de su mano hacia el lado de la pendiente y deslizarse hacia abajo. Hizo un notable sonido al impactar contra el suelo. En este punto, Hiccup notÃ³ su descuido y esperando con ansiedad, tanto Ã©l como ella, la respuesta del dragÃ³n. Por desgracia, Ã©l habÃ-a escuchado el sonido del objeto al caer y de inmediato buscÃ³ la causa del ruido. Al igual que la Ãºltima ocasiÃ³n con el Furia Nocturna, se vieron atrapados en su profunda mirada. Ã‰l los mirÃ³ con la misma cautelosa curiosidad que tenÃ-a la Ãºltima vez, no se moviÃ³ de su posiciÃ³n de cuclillas al lado del agua. Ambas partes esperaban que la otra hiciera algo.

Y esperaron.

* * *

><p>â€”De acuerdo, creo que hemos probado que Gobber estÃ¡ equivocado y hay al menos un dragÃ³n que no nos va a matar â€”dijo Hiccup cuando los dos se dirigÃ-an de vuelta a la aldea.<p>

â€”Â¿O tal vez no nos matÃ³ porque somos precisamente increÃ-bles? â€”sugiriÃ³ Ruffnut. Ella fingiÃ³ no ver que Hiccup rodaba los ojos.

â€”Entonces, Â¿cÃ³mo quieres hacer esto? â€”preguntÃ³ Ã©l, mirando un poco ausente la puesta del sol a la distancia.

â€”Â¿Hacer quÃ©?

â€”Bueno, ya sabes, lo de la cena. Porque todo el mundo estarÃ¡ comiendo juntos. Y bien, probablemente no quieres ser vista conmigo, asÃ- queâ€¦ Â¿quieres ir primero y yo te sigo despuÃ©s o quizÃ¡ voy primero y me sigues despuÃ©s oâ€¦?

Ruffnut suspirÃ³

â€”Â¿Sabes quÃ© quiero?

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Que dejes de actuar como una niÃ±a y te muevas ya â€”gritÃ³, chocando contra su hombro mientras pasaba campanteâ€”. Y serÃ¡ mejor que estÃ©s de pie junto a mÃ- cuando entremos, Â¿lo captas?

â€”S-SÃ-.

AsÃ- que los dos entraron juntos en la sala de reuniÃ³n. Todo el mundo ya estaba ahÃ-, y Gobber habÃ-a iniciado una discusiÃ³n recapitulando lo que Ã©l o ella habÃ-an hecho durante el entregamiento dragÃ³n de ese dÃ-a. En el minuto en que Hiccup y Ruffnut entraron, toda habladurÃ-a cesÃ³ para observar a quienes acababan de llegar. Astrid les dedicÃ³ una mirada rÃ¡pida y luego la retirÃ³, decidiendo que no valÃ-a la pena su tiempo. Fishlegs

parecÃ-a un poco confundido de saber por quÃ© habÃ-an llegado tan tarde, antes de volver a su comida. Las Ãºnicas personas que parecÃ-an realmente molestas por su entrada eran Gobber, Snotlout y Tuffnut. Gobber lo estaba simplemente porque habÃ-an interrumpido su conferencia. Snotlout miraba a Hiccup por OdÃ-n sabÃ-a quÃ©, mientras Tuffnut la miraba mal. MofÃ¡ndose, ella empujÃ³ a Hiccup hacia la mesa en el otro extremo como los otros regresaron lentamente a hablar de la clase. Estaban revisando lo que habÃ-an hecho mal en el enfrentamiento cara a cara contra el Gronckle. Ella prestÃ³ poca atenciÃ³n a lo que se decÃ-a, simplemente apilaba comida en su plato mientras Hiccup copiaba torpemente sus acciones.

Los dos continuaron comiendo en silencio, ignorados en su mayorÃ-a por el resto de la clase, hasta que Gobber puso fin a la discusiÃ³n, colocando un libro sobre la mesa. Hiccup se animÃ³ cuando se dio cuenta de que era el Manual del DragÃ³n. Ruffnut por otro lado, se quejÃ³ por la sugerencia de Gobber de echarle un vistazo. Â¿En serio? Â¿QuerÃ-a que lo leyera? Â¿A propÃ³sito? Ruffnut podÃ-a contar con una mano la cantidad de libros que habÃ-a leÃ-do, y ninguno de ellos fue con el propÃ³sito de fomentar su conocimiento. La menciÃ³n de revisar el libro habÃ-a prÃ¡cticamente expulsados a todos los demÃ¡s. Snotlout y Tuffnut estaban disgustados con la perspectiva literaria tanto como ella. Astrid y Fishlegs ya habÃ-an leÃ-do el manual de dragÃ³n y no sentÃ-an la necesidad de volver a leerlo. Eso dejÃ³ a ella y a Hiccup a solas con el libro y el fuego que se apagaba lentamente.

â€"Entonces, Â¿quieres compartir? â€"le preguntÃ³ Hiccup, sacÃ¡ndola de su ensimismamiento con el plato de comida en el que habÃ-a estado.

â€"Â¿Quieres decir que realmente quieres leerlo? â€"preguntÃ³ de vuelta, con incredulidadâ€". Espera, no respondas. Por supuesto que sÃ-, por el grandote. Si no te conociera, dirÃ-a que vas por el camino de nerd como el torpe de Fishlegs.

â€"Â¿AsÃ- que eso es un sÃ-? â€"preguntÃ³ Hiccup, tratando de echar un vistazo a su cara, que actualmente estaba recargada en la mesa.

â€"Eso es un no â€"respondiÃ³, causando que los hombros de Ã©l decayeran un pocoâ€". Pero no me importarÃ-a si lo lees en voz alta.

â€"Oh â€"dijo Ã©lâ€". EstÃ¡ bien.

Se quedaron hasta altas horas de la noche, Hiccup leyendo y Ruffnut aligerando el mÃ³rbido humor del libro con chistes sobre los dragones.

* * *

><p>Era su segundo dÃ-a de entrenamiento de dragÃ³n. Si ayer, el Gronckle habÃ-a sido malo, el Nadder Mortal era peor. Era violento, rÃ¡pido y podÃ-a lanzar espinas punzantes con una rapidez y precisiÃ³n de locura. Ella se quedÃ³ atrapada con su hermano de nuevo, y por los gritos en el aire que venÃ-an del otro lado del laberinto, Hiccup estaba atrapado con la seÃ±orita Yo-Demando-PerfecciÃ³n y el imbÃ©cil. Lo que recordaba de la informaciÃ³n que Hiccup le habÃ-a leÃ-do anoche sobre el Nadder

Mortal, era que tenÃ-a un punto ciego en su hocico donde no podÃ-a ver mÃ¡s allÃ¡ de su cuerno. Durante un tiempo, ella y Tuffnut habÃ-an logrado ocultarse con Ã©xito en el punto ciego de la criatura, ella habÃ-a estado a punto de agacharse y rodar y atacar en la parte inferior cuando Tuffnut decidiÃ³ atacarlo por el frente. Ã‰l impactÃ³ su hacha en el cuerno sÃ³lo para que rebotara. Enfurecido, el Nadder avanzÃ³ hacia ellos interrumpiendo cualquier plan que Ruffnut tenÃ-a para tratar de hacer algo Ãºtil.<p>

Eventualmente, esquivaron al Nadder, que encontrÃ³ en Fishlegs un objetivo mejor por un rato hasta que Hiccup tropezÃ³ en su lÃ-nea de visiÃ³n. Siempre la heroÃ-na, Astrid distrajo al Nadder, lo que lo enfureciÃ³ al punto de estrellarse en las paredes del laberinto como un borracho en su furiosa persecuciÃ³n, derribando todo al pasar. Mientras ella y Tuffnut se apresuraban a encontrar una salida del laberinto colapsado, Hiccup tuvo otro momento torpe, tropezando al momento en que Astrid salÃ-a volando en su direcciÃ³n. La situaciÃ³n empeorÃ³ cuando despuÃ©s de que aterrizÃ³ directamente encima de Ã©l, el hacha de la aguerrida chica se clavÃ³ firmemente en el escudo de Hiccup, que estaba, por supuesto, asegurado con fuerza a su brazo. No importÃ³ lo fuerte que Astrid tirÃ³, el hacha se negÃ³ a separarse del escudo mientras que Ã©ste se negaba a separase del lastimado brazo de Hiccup.

â€”Â¡Oh, amor en el campo de batalla! â€”abucheÃ³ Tuffnut desde donde estaban de pie, observando el procedimiento.

Al igual que el Ãºltimo par de dÃ-as, Ruffnut no se uniÃ³ a su hermano en su antiguo pasatiempo favorito. Incluso si era burlona, no se sentÃ-a asÃ-.

Con un tirÃ³n final, Astrid logrÃ³ jalar el hacha y el escudo unidos, fuera de Hiccup justo a tiempo para golpear al Nadder. BlandiÃ©ndola, ella golpeÃ³ al dragÃ³n por el lado derecho de su hocico, la fuerza del impacto causÃ³ que el escudo de Hiccup se rompiera en mil pedazos de madera rota. Adolorido y significativamente intimidado, el dragÃ³n gimiÃ³ y se escondiÃ³ lejos de la aterradora chica con el hacha. Gobber eligiÃ³ ese momento para terminar la clase hasta la junta al atardecer. En el momento en que se perdiÃ³ de vista, Astrid se volviÃ³ hacia Hiccup y le recalcÃ³ de nuevo sus constantes meteduras de pata en la clase. La mayor parte de lo que dijo la chica entrÃ³ por una de las orejas de Ruffnut y saliÃ³ por la otra. No era como si no hubiera escuchado esa perorata un millÃ³n de veces de sus propios padres. Una pinta de muchacha aguerrida no iba hacer que ella cambiara sus indiferentes maneras. Si querÃ-a luchar contra los dragones, lucharÃ-a (y ella no querÃ-a en realidad). Pero no porque adultos farisaicos o Astrid le dijeran que era su "deber sagrado", ni nada.

La otra chica se fue dando pisotones, aÃºn molesta con Hiccup, y todos los demÃ¡s, excepto por Ã©l, la siguieron. Hiccup se quedÃ³ ahÃ-, tirado en el suelo, donde Astrid habÃ-a caÃ-do sobre Ã©l. LucÃ-a derrotado. Cualquier cosa que Astrid hubiera dicho la habÃ-a importado en realidad. Tensando la mandÃ-bula, Ruffnut se acercÃ³ al abatido muchacho y le dio una patada en el costado.

â€”Â¡Ow! Â¡Patear a alguien cuando estÃ¡ caÃ-do, por quÃ© no! Â¿QuÃ©, en el nombre del ojo perdido de OdÃ-n, fue eso? â€”exclamÃ³ Hiccup, mientras ella se sentaba cautelosamente a su lado.

â€”Â¿QuÃ©? Â¿Quieres que bese tus heridas y te haga sentir mejor? â€”arrullÃ³ Ruffnut condescendiente hacia Ã©l.

Su cara se puso roja de ira y vergÃ¼enza.

â€”Teniendo en cuenta de que eres tÃº quien lo harÃ-a, Â¡preferirÃ-a que no!

â€”Oh, ten un poco de orgullo, Haddock â€”dijo ella, finalmente cansada de su actitudâ€”. Lo que sea que dijera Astrid, olvÃ-dalo ya. Ella exagera con la cosa de la "guerra de nuestros padres". Â¿QuÃ© no eres un guerrero? Gran cosa. No es como si nuestro pueblo no vaya a sobrevivir sin otro guerrero, especialmente uno tan torpe como tÃº â€”Ã©l dejÃ³ escapar un chillido de protestaâ€”. Â¿Y realmente podrÃ-as ir a matar un dragÃ³n de todos modos? DespuÃ©s de lo sucedido en el bosque, te aseguro que no podrÃ-as ni escupirle.

â€”Entonces, Â¿quÃ© hay de ti? Si no lucharÃ¡s contra los dragones, Â¿QuÃ© harÃ-as? â€”preguntÃ³.

â€”No lo sÃ©. Pero sÃ³lo serÃ-a algo que yo quiero hacer. Nadie va a obligarme a hacer algo que no quiero hacer. Si lo intentan, van a tener un problema en sus manos â€”pronunciÃ³ con orgullo, seÃ±alÃ¡ndose asÃ- misma con su pulgarâ€”. Ahora vÃ¡monos, vayamos a visitar a nuestro dragÃ³n.

â€”Â¿QuÃ© lo hace _nuestro_ dragÃ³n? â€”Hiccup dejÃ³ escapar una sonrisaâ€”. Es decir, en todo caso, Â¿no es mÃ-o?

Ruffnut entrecerrÃ³ los ojos hacia Ã©l.

â€”Â¿CÃ³mo es eso?

â€”Yo fui quien lo derribÃ³, despuÃ©s de todo. AsÃ- que soy su propietario.

â€”Bien, si es asÃ- como vas a jugar â€”gruÃ±Ã³ Ruffnutâ€”. Entonces, yo deberÃ-a ser la propietaria. Lo encontrÃ© despuÃ©s de que le diste. Privilegio del descubridor. AhÃ- lo tienes.

â€”Ya sabes, no es justo reclamarlo como propiedad. La Ãºnica forma justa en la que podemos resolver esto es dejar que Ã©l elija â€”sugiriÃ³ Hiccup.

â€”Bien. Porque, por supuesto, Ã©l va a elegirme.

â€”Â¿Por quÃ©?

â€”Porque le gusto mÃ¡s.

La sonrisa que se extendiÃ³ en el rostro de Hiccup la inquietÃ³.

â€”Ya veremos.

* * *

><p>â€”Â¡No es justo! â€”gritÃ³ Ruffnut desde donde estaba sentada en un roca, haciendo pucheros.<p>

Hiccup habÃ-a ganado la apuesta. El tramposo habÃ-a atraÃ-do al dragÃ³n â€”que Ã©l nombrÃ³ Toothlessâ€” con soborno de alimento en peces. Ahora estaba persuadiendo al Furia Nocturna para que le dejara acariciarlo. Ruffnut palideciÃ³ de envidia cuando el dragÃ³n se acercÃ³ mÃ¡s al chico, que estaba impresionando a Toothless con sus habilidades de dibujo. MostrÃ¡ndoselo. HabÃ-a estado segura de que ganarÃ-a. PensÃ³ que Toothless recordarÃ-a quien fue que lo liberÃ³ y que harÃ-a amistad con ella en su lugar. Hiccup, siendo el sabelotodo que era, recordÃ³ que el dragÃ³n estaba muerto de hambre debido a su dificultad para coger comida y habÃ-a usado eso como una ventaja. Si no fuera por el hecho de que habÃ-a perdido su primera oportunidad con el dragÃ³n, habrÃ-a aplaudido a su ingenio retorcido. Con las cosas asÃ-, ella lo aceptÃ³ y lo mirÃ³. Cada vez que Ã©l le daba esa descarada sonrisa de "ja, ja, yo ganÃ©", ella se retorcÃ-a mostrÃ¡ndole la lengua.

Ella saliÃ³ fuera de sus maldiciones internas cuando se dio cuenta de que Toothless hacia algo raro con una rama de Ã¡rbol. Hiccup parecÃ-a tan desconcertado como ella cuando el dragÃ³n se moviÃ³ a su alrededor, arrastrando la gran rama por el suelo, dejando largas franjas en la tierra. De repente, ella se dio cuenta de lo que estaba haciendo y se moviÃ³ para tener una mejor vista de lo que Toothless estaba dibujando. TomÃ³ algo de tiempo descifrarlo, al principio parecÃ-a un enorme garabato para ella. Pero entrecerrando los ojos y sacando conjeturas sobre lo que era, se dio cuenta que era Hiccup lo que el dragÃ³n habÃ-a dibujado. Para tener que hacerlo con una rama de Ã¡rbol en la boca, no era una mala imagen. HabÃ-a algo encantador en la nariz bulbosa de Hiccup.

â€”Creo que es mÃ¡s talentoso que tÃº, Haddock â€”comentÃ³ Ruffnut con una carcajada, cuando Hiccup tratÃ³ de salir del centro del dibujo para obtener una mejor vista de Ã©l.

Su risa aumentÃ³ cuando el dragÃ³n gruÃ±Ã³ al chico por pisar su obra de arte. Por supuesto, el Furia Nocturna no querÃ-a que su obra fuera pisoteada. Hiccup empezÃ³ a salir de la masa de lÃ-neas, teniendo cuidado de no pisar ninguna. HabÃ-a una expresiÃ³n genuinamente conmovida en su rostro mientras miraba el dibujo que el dragÃ³n habÃ-a hecho de Ã©l. Estaba tan absorto en su tarea, que no se dio cuenta de que el dragÃ³n estaba cerca de Ã©l hasta que se detuvo, sintiendo el aliento del enorme reptil en su hombro. Volviendo hacia Ã©l, levantÃ³ lentamente una mano hacia el dragÃ³n para tocarlo. Toothless parecÃ-a casi aceptarlo antes de rehuir de la mano, sacudiendo su enorme cabeza. Sin inmutarse, Hiccup mirÃ³ hacia otro lado antes de levantar su mano de nuevo hacia el dragÃ³n.

La chica mirÃ³ con asombro como el dragÃ³n finalmente cediÃ³ y se recargaba en la mano de Hiccup.

Tan pronto como sucediÃ³, todo habÃ-a terminado. Toothless deambulÃ³ lejos de los dos aturdidos adolescentes.

â€”Eso fueâ€¦ â€”respirÃ³ Hiccup.

â€”Â¡Asombroso! â€”fritÃ³ Ruffnut, sacando a Hiccup fuera de su ensoÃ±aciÃ³n.

â€”Lo fue.

â€”EstÃ¡ bien, incluso si ganaste hoy, Â¡conseguirÃ© gustarle tambiÃ©n! â€”anunciÃ³ ella, poniendo las manos en sus caderasâ€”. Por el momento, he terminado, Â¡pronto me dejarÃ¡ frotarle su panza!

â€”SÃ-, claro â€”murmurÃ³ Hiccup en voz baja, aunque su expresiÃ³n le hizo graciaâ€”. Â¿Quieres apostar?

â€”Â¡Claro que sÃ-!

* * *

><p>CapÃ-tulo Dos: Amistad â€“ Fin.<p>

* * *

><p>NT: Bueno, eso es todo por el momento.

4. Una Mano Amiga

N/T: Â¡Hola de nuevo! Lamento haberme tardado, pero tenÃ-a otros proyectos por terminar, ademÃ¡s de que por fin me asignaron un caso en clÃ-nica *lanza confeti para celebrar*â€¦ aunque ahora tendrÃ© que adentrarme al oscuro mundo del autismo, aunque todo sea por ayudar. Este capÃ-tulo en especial me agrada, no les darÃ© un spoiler aquÃ-, sÃ³lo les dirÃ© que me gustÃ³ mucho. Por cierto, el autor checa sus review cada vez que publico, asÃ- que sÃ-, comenten para que se ponga feliz (los review son la droga de los fanficker xD). Por cierto, las palabras de este capÃ-tulo era: A Helping Hand, que se traduce como: Dame la mano, lo cual, a mÃ- parecer, no queda, por lo cual lo puse como "Una mano amiga".

* * *

><p>CapÃ-tulo Tres: Una mano amiga.<p>

* * *

><p>Se quedaron junto a Toothless, hasta que el sol comenzÃ³ a descender en el horizonte. Hiccup no sabÃ-a cÃ³mo se las habÃ-a arreglado, pero Ruffnut habÃ-a conseguido que el dragÃ³n entrara en un estado de Ã¡nimo bastante permisivo, para que ellos se recostaran con la espalda reclinada contra su costado mientras dormitaba. Con Toothless dormido, tuvieron una charla acerca del entrenamiento de dragÃ³n, de Berk, y lo que se les viniera a la mente para mantener la conversaciÃ³n interesante. Con pereza, por su prolongado perÃ-odo de relajaciÃ³n, arrastraron a sus pies cuando notaron que la clase de la tarde iba a comenzar pronto. El dragÃ³n reaccionÃ³ a su salida con apÃ¡tica indiferencia, hasta que Hiccup prometiÃ³ llevar mÃ¡s comida para Ã©l, al dÃ-a siguiente. Ambos adolescentes compartieron una risa ante la despedida mÃ¡s entusiasta del dragÃ³n.<p>

â€”Me pregunto si vamos hacerlo engordar por darle de comer â€”preguntÃ³ Ruffnut en voz alta, mientras golpeaba con fuerza las ramas de los Ã¡rboles por donde pasaban.

â€”Bueno, Ã©l podrÃ-a ejercitarse, Â¿no?

â€”Â¿Haciendo quÃ©? â€”bromeÃ³â€”. Â¿Escalando paredes? Â¿Trotar

alrededor del lago? No hay mucho que pueda hacer.

â€”Ã‰l podrÃaâ€¦ bueno, Â¡podrÃa volar! A los dragones les gusta volar.

â€”Â¿Que nuestra visita nos demostrÃ³ que no podÃa volar?

â€”SÃâ€¦ â€”concediÃ³.

Eso se habÃa colado a su mente en medio de sus bromas. Se habÃa dado cuenta cÃ³mo Toothless no podÃa irse de la cala, cada vez que habÃa intentado ganar algo de altura y salir por su cuenta. Por desgracia, cada vez que Toothless lo hacÃa, se desplomaba de nuevo en el suelo donde habÃa despegado. Hiccup no podÃa entender porque el Furia Nocturna no podÃa volar por sÃ solo. Los Furias Nocturnas eran la especie de dragÃ³n que volaban mejor, hechos para aterrorizar a los vikingos de Berk hasta ese momento. Volaban tan rÃ¡pidamente en la oscuridad, que sÃ³lo las catapultas en ruinas que dejaban atrÃ¡s, confirmaban que habÃan aparecido, incluso si nunca eran vistos. Si Toothless era el mejor volador de todos los dragones, Â¿Por quÃ© estaba teniendo tanta dificultad para salirse de una mÃsera cala? Hiccup estaba confundido.

El problema resultÃ³ ser tenaz al intrigarlo, negÃ¡ndose a dejar descartarlo. Mientras Ã©l y Ruffnut iban a casa en silencio, siguiÃ³ reflexionando sobre lo que estaba mal con Toothless. Claro, como un vikingo, tenÃa algunos problemas morales con sus actuales ganas de ayudar a que un peligroso dragÃ³n fuera mÃ¡s capaz de atacar a su propio pueblo, pero estaba intrigado. LlÃ¡menlo el inventor reprimido en Ã©l, que no dejaba pasar la oportunidad de hacer algo Ãºtil. Siempre habÃa hecho armas que nunca iban mÃ¡s allÃ¡ del prototipo, despuÃ©s de lo desastrosas que resultaron ser durante sus corridas experimentales, en medio de la batalla. Esta vez, probablemente, no serÃa menos riesgoso creando algÃºn tipo de aparato que permitiera volar. Mientras que no se tratara de explosiones o cosas puntiagudas afiladas, dirÃa que serÃa perfectamente seguro probarlo. Pero seguÃa volviendo a la parte en la que necesitaba saber exactamente quÃ© era lo que estaba mal con Toothless.

Su preocupaciÃ³n estaba impacientando a Ruffnut. Al llegar a la clase, ella lo ignorÃ³ maliciosamente a favor de ir a conversar con su hermano, con ganas de desgarrar su pieza de pollo. Hiccup simplemente recogiÃ³ el pescado que habÃa elegido para sÃ mismo, sumergido sobre lo que iba hacer con el problema de Toothless. Estaba tan absorto en sus pensamientos, que casi no alcanzÃ³ el final de las palabras para Snotlout, despuÃ©s de que el chico comenzÃ³ a hacer promesas sobre vengar el brazo y la pierna faltantes de Gobber.

â€”Â¡No son los brazos o las piernas lo que interesa! Son las alas y la cola. Sin ellos, un dragÃ³n no puede volar. Un dragÃ³n derribado es un dragÃ³n muerto.

Todo cayÃ³ en su sitio como si nada. La respuesta a lo que estaba mal con Toothless. Cuando habÃa estado dibujando al dragÃ³n ese dÃa, habÃa tomado nota de la aleta faltante en su cola. Fue un poco torpe para darse cuenta que, lo que faltaba de la cola, quitÃ³ a Toothless su capacidad para volar. La mente de Hiccup se percatÃ³ de lo fÃ¡cil que era la soluciÃ³n al problema. Si la aleta era lo que mantenÃa al dragÃ³n volando, lo Ãºnico que tenÃa que hacer para arreglarlo era

sustituirla. Como no querÃa llamar la atenciÃ³n con su salida, incluso de Ruffnut, Hiccup se alejÃ³ tranquilamente del grupo y el fuego para adentrarse en las tinieblas del pueblo.

Su casa estaba vacÃa. HabÃa esperado ser detenido en la puerta por su padre, para que pudieran tener una charla acerca de las glorias de la caza de dragones. El silencio fue bienvenido, aunque era un poco triste. Se alegrÃ³ por el indulto de las interminables historias de juventud de su padre, pero eran momentos como Ã©ste, cuando recordaba que no siempre habÃan sido Ã©l y su padre. Su madre habÃa estado allÃ, y dada una situaciÃ³n u otra, si uno se habÃa ido, por lo menos, la otra estaba en casa pasando tiempo con Ã©l. A pesar de que su madre tenÃa el carÃ¡cter bastante similar al de su padre, era una persona dulce, suave. Hoy en dÃa, Ã©l y su padre sÃ³lo pasaban el uno del otro, sin saber cÃ³mo hacer que la conversaciÃ³n no fuera aburrida para la otra parte. La incapacidad de Hiccup para ser un miembro en pleno funcionamiento de la sociedad vikinga, sÃ³lo agravÃ³ la torpeza en todas sus interacciones.

Por un minuto, se permitiÃ³ disfrutar la sensaciÃ³n de paz del aislamiento antes de convertirse en una rÃ¡faga de emocionado movimiento. Subiendo por las escaleras, se dedicÃ³ a recoger todo su material de dibujo y notas, que se hallaban esparcidos sobre la mesa. Una vez que todos los documentos, inÃºtiles bosquejos y trozos arrugados por igual fueron tomado en sus brazos, bajÃ³ las escaleras de nuevo, corriendo tan atropelladamente que fue un milagro que no se cayÃ³ por las escaleras o resbalara por el lado donde no habÃa ninguna barandilla para atraparlo. El por quÃ© su padre no pensÃ³ en tomar ciertas medidas de precauciÃ³n, mientras vivÃan bajo el mismo techo, y siendo Ã©l una fuerza perpetuamente torpe de caos, Hiccup nunca lo entenderÃa.

SaliÃ³ de su casa con un poco mÃ¡s de cuidado, mientras daba vuelta alrededor de su propia casa. A pesar de que era de noche, habrÃa otros vikingos pululando por el pueblo, en su mayorÃa por las patrullas de dragones que vendrÃan por la noche. Hiccup no querÃa correr el riesgo de toparse con uno de ellos. La mayorÃa de los adultos del pueblo sabÃa que no debÃan dejarlo vagar por sÃ solo en la oscuridad. Si fuese capturado, serÃa arrastrado de vuelta a casa, donde no podrÃa hacer ningÃºn trabajo. No querÃa dejar que el poco tiempo que le quedaba antes de la visita de maÃ±ana con el dragÃ³n, se le escapara esta noche. De puntillas caminÃ³ mÃ¡s allÃ¡ del rebano de ovejas que lo observaba con mirada perezosa, soltÃ³ un suspiro de alivio cuando habÃa llegado a la puerta de la fragua de Gobber. Justo cuando estaba a punto de entrar, oyÃ³ un ligero ruido detrÃ¡s de Ã©l antes de que una mano se posara sobre sus hombros. Conteniendo lo que Ã©l creÃa que hubiera sido un agudo grito, se girÃ³ para mirar a su captor.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡s haciendo aquÃ, Hiccup?

â€”Â¡Oh! Uh, Gobber, oye. Uhmâ€¦ Â¿nada?

Oh, eso fue muy convincente.

La mirada escÃ©ptica de Gobber confirmÃ³ que no sÃ³lo el vikingo con pata de palo no le creÃa, sino que estaba a punto de comenzar a arrastrarlo de vuelta a casa si no se explicaba adecuadamente de inmediato.

Entonces, Â¿CÃ³mo uno podrÃ-a explicar a un colega vikingo que tenÃ-a la intenciÃ³n de devolver la capacidad de volar a un Furia Nocturna de nuevo, para que a su vez recuperara la capacidad de aterrorizar vikingos al ciento por ciento? Â¿Preferentemente, en un sentido en que no sÃ³lo le creyera, sino que no pensara que estaba loco (muy loco) o encerrarlo en un sÃ³tano por traiciÃ³n, o apedrearlo hasta la muerte? Tal vez no deberÃ-a decir nada en absoluto. O mentir. Mentir no sonaba tan mal, en realidad. ExistÃ-a la posibilidad que funcionarÃ-a tambiÃ©n. Justo cuando estaba a punto de decir que tenÃ-a algunas armas que reparar en la fragua, notÃ³ a Ruffnut y a su gemelo a la distancia, dirigiÃ©ndose a su propio hogar. Sus ojos se cruzaron por un segundo, los de ella lograron comunicar un poco de su curiosidad sobre lo que estaba haciendo, antes de desaparecer de su vista con Tuffnut. Gobber chasqueÃ³ los dedos frente de su cara, recordÃ¡ndole que dejara de tener la mirada perdida en el espacio y empezara a mentir.

â€”Ya ves, estÃ¡n estas armas yâ€¦

Gobber habÃ-a permitido, con reticencia, a Hiccup usar la fragua, aunque le hubiera dejado con una mirada de advertencia, prometiendo un castigo si el herrero encontraba su casa en llamas a la mitad de la noche. En el momento en que el hombre estuvo fuera de su vista, Hiccup extendiÃ³ todos sus variados papeles en la mesa de trabajo, tratando de averiguar por dÃ³nde empezar con su nuevo y loco artilugio. Garabatear. Garabatear era bueno. Al menos le darÃ-a una buena imagen de lo que estaba tratando de hacer. Iluminando con todas las linternas de la fragua, se puso a trabajar en los trazos de dos pequeÃ±os dibujos y versiones de tamaÃ±o natural, de lo que tenÃ-a la intenciÃ³n de construir. LamentÃ³ no tomar la oportunidad de prestar mÃ¡s atenciÃ³n al estado relajado de Toothless para sus medidas. Debido a eso, todo lo que Hiccup tenÃ-a era una estimaciÃ³n del tamaÃ±o del dragÃ³n y tratÃ³ de trabajar en proporciÃ³n con lo grande de la aleta en sus bocetos en lo que restaba del dÃ-a.

Con un suspiro de frustraciÃ³n, empujÃ³ su trabajo lejos de Ã©l por un segundo, golpeando el puÃ±o ligeramente contra su frente. Se adentraba en este proyecto, no exactamente a ciegas, pero sin la imagen completa. Por lo menos, con las armas podÃ-a obviar los detalles. Con esto, estaba haciendo algo que serÃ-a especÃ-ficamente para algo, alguien, un ser vivo. No fue la primera vez en la noche que sentÃ-a que tal vez con toda esta idea del proyecto, estaba mordiendo mÃ¡s de lo que podÃ-a masticar. Con otro suspiro, volviÃ³ a sus bocetos, cada uno mÃ¡s detallado que el anterior, acercÃ¡ndose mÃ¡s a lo que se imaginaba. Con una chispa de la inspiraciÃ³n, finalmente pudo volver a trabajar, no pasarÃ-a mucho tiempo antes de que tuviera los bocetos finalizados. Se apartÃ³ de la mesa y encendiÃ³ el fuego para hacerlos realidad.

* * *

><p>Su rostro dolÃ-a.<p>

No era una sensaciÃ³n de ardor lo que sentÃ-a, como si hubiera recibido una bofetada o un golpe en un accidente. Era sÃ³lo algo incÃ³modo clavÃ¡ndose en su mejilla y ceja izquierda, e incluso en la neblina persistente del sueÃ±o, estaba despertando, muy cerca de la consciencia para ignorar el hecho de que le dolÃ-a y querÃ-a que dejara de lastimarlo ya. Sus brazos se trasladaron con pereza para asistirlo en su intento de levantarse a sÃ- mismo y alejarse de lo

que fuera â€”una herramienta cincel para ser mÃ¡s claroâ€” que se haya dormido. Ahora que su cerebro estaba empezando a funcionar normalmente, se dio cuenta que no habÃ-a ido a dormir, era mÃ¡s como si se hubiese desmayado en el yunque cubierto de herramientas. Un martillo seguÃ-a acunado en sus brazos desde el momento en que, al parecer, habÃ-a sucumbido al sueÃ±o. Con cautela, Hiccup lo dejÃ³ en el yunque y se apartÃ³, para que pudiera ver el desastre que era la fragua.

HabÃ-a estado toda la noche en su "nuevo invento". Era difÃ-cil juzgar cuanto tiempo habÃ-a pasado en el yunque, a pesar de que tuvo que haber sido un tiempo considerable, hizo una mueca, con base en las considerables marcas del cincel en su rostro. Bien, pensÃ³ al echar un vistazo a la mesa de trabajo, al menos toda la tarde de faena habÃ-a dado algunos resultados. Su invento estaba completo, en realidad. NecesitarÃ-a probarlo para ver si funcionaba, pero en realidad lo habÃ-a logrado. Una sonrisa tirÃ³ de sus labios pensando en el logro.

â€”Â¡Haddock!

El grito venÃ-a de la casa de Gobber, donde lindaba con la fragua. Con un sobresalto, se dio cuenta de quiÃ©n era.

â€”Â¡Estoy atrÃ¡s! â€”gritÃ³ en respuesta, esperando desesperadamente que tal vez Gobber no la habÃ-a oÃ-do y despertado, o notado en general.

Se dio la vuelta para saludar a la personar que se acercaba. La puerta doble de la fragua fue abierta, lo que permitiÃ³ que una onda de luz se vertiera en el espacio en penumbras. Hiccup quedÃ³ temporalmente ciego por eso, incapaz de ver con claridad el golpe que le dio en su hombro. Aullando de dolor y de sorpresa, tratÃ³ de mantenerse lejos de su agresora mientras parpadeaba para quitar las manchas borrosas de sus ojos.

â€”Â¿De verdad tienes que ser asÃ- de abusiva? â€”exclamÃ³, sobando su hombro.

â€”Â¡Por supuesto! Â¡Por supuesto! â€”respondiÃ³ Ruffnut con una carcajadaâ€”. Te suavizarÃ¡s si no te tratÃ³ rudo de vez en cuando.

Hiccup hizo un mohÃ-n, aunque se dio la vuelta para que ella no lo viera.

â€”SÃ-, claro, sÃ³lo te metes con los dÃ©biles y desprevenidos.

â€”Â¡No te pongas asÃ-, hombre! Â¡SÃ³lo estoy bromeando! Privilegio del amigo y todo â€”dijo la chica en forma cariÃ±osa, deslizando casualmente un brazo alrededor de su hombro.

Cualquier cosa que hubiera querido decir muriÃ³ en su boca en el momento en que ella dijo la palabra amigo. No le importaba si la forma en la que se estaba sintiendo era demasiado sentimental o cursi, sÃ³lo por una palabra que podrÃ-a haber sido un desliz de la lengua, porque esa palabra le dio tanta felicidad, que no lo podÃ-a describir. Nadie lo querÃ-a. Nadie era su amigo realmente. Ellos lo toleraban, sino es que francamente lo odiaban, pero nunca les

agradaba. Desde el dÃ-a en que Ruffnut lo despertÃ³ rudamente y le mostrÃ³ una nueva faceta de sÃ- misma, se permitiÃ³ fÃ¡cilmente perdonarla por todo. Todas las veces que habÃ-a estado con su hermano aterrorizÃ¡ndolo, pisoteando sus sentimientos y despreciando sus intentos de hacerse amigos. Porque ella fue la primera persona en serlo, en tratarlo realmente como una persona y no sÃ³lo una molestia. Alguien Ãºtil. La veÃ-a como una amiga ahora.

Fue algo sorprendente, maravilloso saber que era mutuo. Ella lo llamÃ³ amigo. A ella le agradaba. No era un inÃºtil. Eran amigos.

Si no se separaba de ella, iba a llorar, y Ruffnut nunca iba a dejarlo vivir en paz por ello.

ZafÃ¡ndose de la chica, se tomÃ³ un momento para serenarse mientras ocupaba sus manos despejando las herramientas dispersas alrededor de la mesa, el suelo y el yunque. Estaba agradecido de que Ruffnut pareciÃ³ no percatarse de su interna confusiÃ³n mental antes, sino que implemente se agachaba y le ayudaba a recoger el material, recordÃ¡ndole algunas cosas discutidas en la cena despuÃ©s de que se habÃ-a ido. La mayor parte era cosas que habÃ-a aprendido el otro dÃ-a en el Manual del DragÃ³n. Nada importante. Ã‰l sonriÃ³, sin embargo, cuando ella asegurÃ³ que no se habÃ-a perdido de nada. Obviamente habÃ-a olvidado lo irritada que habÃ-a estado con Ã©l.

â€"Â¿Oye, y quÃ© era lo que estabas haciendo aquÃ-, ayer por la noche? â€"preguntÃ³ Ruffnut, dÃ¡ndole un ligero codazoâ€". Me detuve en tu casa primero, pero no estabas allÃ-. Por el aspecto de tu cara, Â¡Pasaste toda la noche aquÃ-!

Hiccup se sonrojÃ³, recordando las marcas.

â€"Uh, sÃ-. Estaba aquÃ-, trabajando en algo.

â€"Â¿Y bien?

â€"Â¿Bien quÃ©?

â€"Â¿No me vas a mostrar en lo que estabas trabajando? â€"ella presionÃ³.

â€"Oh, sÃ-, espera un segundo â€"dijo Hiccup sobre su hombro para ir a buscar su invento a la mesa. LlevÃ¡ndolo sobre la espalda cuando regresaba, pudo verla meciÃ©ndose atrÃ¡s y hacia delante sobre sus talones.

â€"Â¿Es algo que hace las cosas estallar? â€"preguntÃ³ ella con entusiasmo, ganando esta vez una exasperada sonrisa de Ã©l.

â€"No, en realidad, se supone que es para Toothless â€"explicÃ³.

â€"Â¿Para Toothless?

â€"SÃ- â€"dijo sacando la improvisada aleta de la cola y entregÃ¡ndosela a ellaâ€". La charla de Gobber de ayer me dio la idea. Ã‰l hablaba sobre cÃ³mo los dragones necesitan no sÃ³lo sus alas, tambiÃ©n sus colas para volar. A Toothless le falta una aleta en su cola. Creo que es lo que arruina su vuelo. Quiero ver si esto

va a solucionar el problema.

Con un poco de nerviosismo, vio como ella tomÃ³ la aleta entre sus manos, mirÃ¡ndola por encima, probando su peso. Era bastante grande cuando se plegaba hacia afuera. La habÃ-a hecho tan ligera como sea posible, con la excepciÃ³n de la piel, que estaba destinada a prestar un poco de sostÃ©n a la aleta. TambiÃ©n hizo algunas correas en ella, por lo que la aleta podrÃ-a unirse para adaptarse a la cola de Toothless. En resumen, Hiccup se daba palmaditas a sÃ- mismo por un trabajo bien hecho. El diseÃ±o era bueno y los materiales que habÃ-a usado en tan poco tiempo eran aceptables. Incluso si consideraba que la mayor parte de las dimensiones fueron realizadas con base en escalas, tenÃ-a fe que encajarÃ-a bien. Si habÃ-a alguna dificultad, podrÃ-a ajustarla y empezar de nuevo. No serÃ-a tan difÃ-cil una vez que tuviera la base y mediciones adecuadas. Ahora, se suponÃ-a, estaba pasando por una revisiÃ³n por Ruffnut. Ella estaba tomÃ¡ndose su tiempo con eso, y su prolongado silencio lo inquietaba.

â€”Â¿QuÃ© piensas? â€”Ã©l espetÃ³ finalmente.

Una sonrisa se extendiÃ³ por su cara, haciendo que toda la tensiÃ³n que habÃ-a acumulado se drenarÃ¡ fuera de Ã©l.

â€”Tenemos que probarlo.

* * *

><p>PasÃ³ un rato antes de que realmente fueran con Toothless para hacer la prueba de manejo. TenÃ-an clase despuÃ©s de que Ruffnut se detuvo en la fragua a, en efecto, venir a buscarlo para que pudieran caminar juntos. Por supuesto, ella no admitirÃ-a ese hecho, alegando que sÃ³lo estaba asegurÃ¡ndose que no se metiera en problemas en su camino y llegara tarde. La clase fue muy aburrida para los dos adolescentes, que sÃ³lo querÃ-an que terminara ya. Sobre todo porque habÃ-a poco material interesante para repasar. Gobber no tenÃ-a un nuevo dragÃ³n para que hicieran frente ese dÃ-a, en su lugar hacÃ-an una revisiÃ³n sobre lo que habÃ-an aprendido del Gronckle y el Nadder. TambiÃ©n hubo un poco de prÃ¡ctica de armas, con Fishlegs como su compaÃ±ero para practicar. Ã‰l se riÃ³ un poco ante el hecho de que Ruffnut fuera emparejada con Astrid, ya que la chica parecÃ-a tan indignada por eso. No fue tan malo para Ã©l porque Fishlegs era tan inofensivo como de costumbre y podÃ-a colarse a asomarse secretamente para ver a Astrid practicando y Ruffnut avergonzÃ¡ndose de sÃ- misma.<p>

La ira de Ruffnut se disolviÃ³ cuando el tiempo de la clase se terminÃ³ y tambiÃ©n cuando ella y Hiccup capturaron peces para Toothless, cerca de la costa. Iniciaron un juego, tratando de ganarle al otro para ver quiÃ©n podÃ-a coger el pez mÃ¡s grande. Tuvieron el gran contenedor de mimbre lleno rÃ¡pidamente, aunque el ganador no fue concluyente, debido a que ambos habÃ-an conseguido enganchar al pez mÃ¡s grande al mismo tiempo y no pudieron averiguar quiÃ©n lo consiguiÃ³ primero. Demasiado impaciente para sentarse y pelearse por lo peces, Ruffnut concediÃ³ un empate para que pudieran darse prisa y llegar con Toothless. Al igual que un niÃ±o vagabundo, ella corriÃ³ delante de Ã©l con la cesta con los peces que insistiÃ³ en cargar, todo el camino hasta el dragÃ³n.

El momento de la verdad llegÃ³ cuando por fin tocaron la cala, donde Toothless se tambaleaba aburridamente alrededor.

â€”Â¡Oye, Toothless! Â¡Mira lo que tenemos para ti! â€”Ruffnut llamÃ³ al dragÃ³n.

Ã‰l la mirÃ³ con interÃ©s apenas disimulado, antes de soltar al aire un pequeÃ±o resoplido. Su expresiÃ³n cambiÃ³ instantÃ¡neamente a voraz cuando se acercÃ³ a la chica, quien habÃ-a anticipado su entusiasmo y habÃ-a inclinado la cesta de mÃ¡s para que la abundante cantidad de pescado viscoso se derramara. El dragÃ³n lucÃ-a feliz por el banquete, simplemente buceÃ³ ansioso en la cesta. Mientras el dragÃ³n estaba cÃ³modamente distraÃ-do con el pescado y Ruffnut diciÃ©ndole quienes los habÃ-an atrapado, Hiccup aprovechÃ³ la oportunidad para tratar de conseguir conectar la aleta a la cola de Toothless. Era una tarea difÃ-cil, mÃ¡s cuando la cola del dragÃ³n no podÃ-a quedarse quieta. Cada vez que pensaba que no se iba a mover, lo hacia perezosamente escapando de su agarre. Un gruÃ±ido bajo lo hizo soltarla de su Ãºltimo intento. Entonces, Toothless dio un tirÃ³n de cuerpo completo hacia atrÃ¡s, interrumpiÃ©ndolo por completo.

â€”Â¿QuÃ© estÃ¡ pasando? Â¿QuÃ© pasa? â€”gritÃ³, tanto para Ruffnut, como para Toothless.

â€”No lo sÃ©. EstÃ¡ realmente asustado por algo en el pescado, creo â€”le respondiÃ³ Ruffnut sonando igual de desconcertada que Ã©l.

Dejando a un lado la aleta por ahora, dio la vuelta para ver lo que estaba pasando. Toothless retrocedÃ-a lejos de la pila de pescados, mirando con disgusto y siseando airadamente. Mirando confuso primero al dragÃ³n, volviÃ³ su vista a la pila tratando de averiguar quÃ© cosas de allÃ- molestaba a Toothless. EstremeciÃ©ndose un poco por lo asqueroso, metiÃ³ la mano en el pescado y sacÃ³ la Ãºnica cosa en la pila que destacaba.

â€”Â¿Esto es lo que te preocupa, muchacho? â€”preguntÃ³ Hiccup, tendiÃ©ndole la anguila al enojado dragÃ³n.

Su siseÃ³ se hizo mÃ¡s intenso.

â€”SÃ-, al parecer â€”dijo Hiccup, lanzando la anguila al lago.

â€”Â¿En serio, grandote? â€”se burlÃ³ Ruffnut del dragÃ³nâ€”. Â¿Miedo de una anguila?

Eso le valiÃ³ un resoplido de indignaciÃ³n mientras se alejaba de ella y volvÃ-a a su comida.

Con Toothless distraÃ-do de nuevo, Hiccup retrocediÃ³ de nuevo a conseguir conectar la aleta. Ruffnut, despuÃ©s de verlo perder la esquiva cola dos veces, intervino poniendo bajo su cuerpo la cola para mantenerla en su lugar. Sabiendo que Toothless sospecharÃ-a acerca de lo que estaban haciendo, tomÃ³ la oportunidad que Ruffnut le habÃ-a dado y asegurÃ³ las correas en Toothless. Fue sÃ³lo unos segundos despuÃ©s, que Toothless se dio cuenta de lo que habÃ-an hecho. dio a su cola una sacudida experimental para poner a prueba la aleta, haciendo que los dos adolescentes se agarraran para no resbalar. Con un poco de orgullo, Hiccup mirÃ³ hacia debajo de la longitud de la cola, celebrando que el ajuste era casi perfecto, con

discrepancias aceptables, aunque se acercaba en realidad. Ã‰l y Ruffnut no fueron advertidos antes de que Toothless se echara a correr y se sostuvieron por su vida cuando Ã©l extendiÃ³ las alas y despegÃ³ hacia el cielo.

â€”Â¡Oh, Hel! â€”gritÃ³ Ruffnut desde algÃºn lugar detrÃ¡s de Ã©l.

Hiccup mirÃ³ sobre su hombro para ver por quÃ© ella estaba gritando. Toothless estaba acumulando mÃ¡s Ã-mpetu, pero iba sÃ³lo en lÃ-nea recta, no tanto hacia arriba. A este ritmo, se estamparÃ-a y los llevarÃ-a con Ã©l. TragÃ³ el nudo en su garganta. Toothless estarÃ-a bien, pero serÃ-a una historia diferente para Ã©l y Ruffnut. Al mirar hacia atrÃ¡s, notÃ³ la aleta que decaÃ-a flÃ¡cidamente en el viento, se dio cuenta de que era demasiado dÃ©bil para auxiliar a Toothless, para maniobrar correctamente. ExtendiÃ³ uno de sus brazos tembloroso hacia la cola y rezÃ³ a los dioses que estuvieran viÃ©ndolos que este Ãºltimo intento pudiera salvar sus traseros.

Tal vez sÃ- lo escucharon.

En el momento crucial, Toothless fue capaz de elevarse y salir del camino esquivando la pared. El dragÃ³n dio un rugido de triunfo mientras giraba alrededor de la cala, como si diera vueltas burlonamente sobre un enemigo derrotado. Los pulsos de sus alas crecieron mÃ¡s vigorosamente mientras volaba cada vez mÃ¡s alto sobre el barranco, probando que podÃ-a hacerlo de nuevo. Una subida y un espasmÃ³dico giro brusco aflojaron el agarre de Hiccup en la aleta de Toothless, aunque no lo suficiente. Por desgracia, no fue lo mismo para Ruffnut. Su asimiento mÃ¡s arriba en la cola era precario porque era mÃ¡s gruesa y mÃ¡s duro mantener sus brazos alrededor. Con un grito ahogado, ella resbalÃ³ del dragÃ³n, cayendo en picada hacia la cala.

â€”Â¡Ruffnut! â€”exclamÃ³ Hiccup.

Vino a su cabeza, al verla pasar junto a Ã©l, que era importante seguir trabajando en la aleta. Todo lo que su mente pensaba era en que su amiga estaba cayendo a lo que parecÃ-a su muerte. Y Ã©l realmente no querÃ-a que muriera. Hiccup dejÃ³ ir la aleta y alzÃ³ su mano hacia ella. TratÃ³ de agarrarla, pero ella caÃ-a demasiado rÃ¡pido, demasiado lejos.

Entonces, de repente, todos estaban cayendo tambiÃ©n.

TomÃ³ tiempo para que averiguara quÃ© es lo que habÃ-a hecho mal. EstÃºpido, una cosa tonta que Hiccup harÃ-a. Ahora no sÃ³lo Ruffnut caÃ-a, sino tambiÃ©n Ã©l y Toothless. Atemorizado como si nunca hubiera tenido miedo antes, buscÃ³ una manera de salir de Ã©sta. No lo pensÃ³ mucho tiempo cuando recordÃ³ el lago, prÃ¡cticamente lo vio _saludarlo_ mientras caÃ-a en Ã©l. Pronto, se sumergiÃ³ y, totalmente agradecido a quienquiera que estuviera mirÃ¡ndolos ese dÃ-a, pues le habÃ-an dado un segundo milagro. SaliÃ³ a la superficie del agua, escupiendo y se dio la vuelta buscando en el lago a los demÃ¡s. Toothless no estaba lejos, lo miraba como si fuese lo mÃ¡s interesante que habÃ-a visto nunca.

Y entonces la escuchÃ³.

Al otro lado del lago, la vio tropezar fuera el agua, maldiciendo

hasta por los codos. Su casco estaba perdido y ella estaba empapada, pero se veÃ-a bien.

SintiÃ³ alivio.

Todos estaban bien.

Cerrando los ojos, Hiccup volviÃ³ a caer en el agua con un suspiro de cansancio. FlotÃ³ allÃ- por un rato, hasta que sintiÃ³ un poco de movimiento en el agua junto a Ã©l. Al abrir los ojos de nuevo, vio que eran Ruffnut y Toothless, que le devolvÃ-an la mirada. Ruffnut la tendiÃ³ la mano con una sonrisa.

â€"DÃ-a loco, Â¿no?

â€"SÃ- â€"respondiÃ³ sin aliento, tomando el ofrecimiento.

* * *

><p>CapÃ-tulo tres: Una mano amiga â€" fin.<p>

* * *

><p>NA: EscribÃ- estos bebÃ©s acÃ¡ abajo para que pudieran llegar solo a la lectura.

AdemÃ¡s, no querÃ-a que tuvieran que leer esta cosa. No tienen que leerlo, sÃ³lo pueden omitirlo si quieren. He estado fallÃ¡ndoles por no actualizar en cuatro meses (N/T: Igual que yo con mis fics u.u). La mitad de eso estuve ocupada con obligaciones, pero los otros dos fueron por pereza y desmotivaciÃ³n. Me siento muy mal. Ã‰sta soy yo, tan sincera como puedo ser, disculpÃ¡ndome. Lo siento. Y agradezco a dos comentarios, Eduard Kassel y MarioDS01, que me metiÃ³ de nuevo en la trama. Tengo cariÃ±o por ustedes, como si no lo supieran.

Por otro lado, en una nota mÃ¡s ligera (a veces llegÃ³ a ser muy seria), mis comentarios de este capÃ-tulo. Fue un intento parcial debido al bloqueo de escritora y como esbozar mi trama para hacerlo. Fue sÃ³lo, "Ellos ponen la aleta, yay", o algo asÃ-. Tengo otro capÃ-tulo mÃ¡s concentrado que Ã©ste en comparaciÃ³n. Lo que me gustÃ³ mÃ¡s fueron las interacciones entre Ruffnut y Hiccup. Tengo un placer enfermo en revertir sus papeles, haciendo de Ruffnut el chico y de Hiccup la chica en la relaciÃ³n. Tipo Astrid de la misma manera con Ruffnut, sÃ³lo que Ruffnut es un poco mÃ¡s ruda, relajada y burda.

La Ãºltima cosa que me gustarÃ-a decir, mÃ¡s como pregunta, es si pueden decir algunas maldiciones nÃ³rdicas. Si te siente un poco caritativo, de los contrario, bis nachher (*).

* * *

><p>NT: Es alemÃ¡n, y quiere decir: Nos vemos mÃ¡s tarde xD. Bueno, eso es todo de momento.

Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ».

5. Volar

N/T: Ã‰ste es uno de mis capÃ-tulos favoritos. En serio, es muy bueno y amÃ© traducirlo. Sin mÃ¡s que agregar, espero no haberlos y haberlas hecho esperar mucho tiempo.

* * *

><p>CapÃ-tulo Cuatro: Volar.<p>

* * *

><p>DespuÃ©s del fracaso al volar, Ruffnut habÃ-a decidido dejar todo el trabajo de hacer-volar-a-Toothless a Hiccup. La sensaciÃ³n de despegar hacia el cielo habÃ-a sido muy emocionante, pero la caÃ-da habÃ-a puesto un freno a su deseo de volar de nuevo a corto plazo. Por lo tanto, ella esperarÃ-a hasta que Hiccup hubiera perfeccionado el arte y mÃ©todo de volar, para considerar darle otra oportunidad. Por la forma en que las cosas progresaban en el Ãºltimo par de semanas, probablemente no pasarÃ-a mucho tiempo hasta que Ã©l lo tuviera resuelto.<p>

Ella y Hiccup habÃ-an pasado casi todos los dÃ-as con Toothless. Cada dÃ-a, aprendÃ-an algo nuevo e interesante acerca de su amigo dragÃ³n. Era difÃ-cil creer que alguna vez podrÃ-a haber hecho daÃ±o a una mosca con la manera en que rodaba alrededor de la hierba de dragÃ³n, o sucumbÃ-a en la dicha excitante cuando le rascaban justo detrÃ¡s de la oreja. Tanto ella como Hiccup habÃ-an llorado hasta las lÃ¡grimas de risa al verlo. Por supuesto, el dragÃ³n se negÃ³ a ser el blanco de una broma y los persiguiÃ³ al minuto en que se recuperÃ³. A veces era muy difÃ-cil irse, al final del dÃ-a y volver al mundo real. Todo lo que estaba allÃ- era Berk. Ella casi se habÃ-a quedado un momento mÃ¡s cuando Toothless habÃ-a capturado su chaleco con la boca y tratÃ³ de hacerla volver a ella y a Hiccup.

Desde su primera encuentro, hubo un pacto tÃ¡cito entre los dos humanos de nunca hacer daÃ±o al dragÃ³n. Lastimar a otro dragÃ³n serÃ-a un error, era como tratar de herir a otra persona, alguien de quien lo Ãºnico que sabÃ-an podÃ-a ser un compaÃ±ero de Toothless. AsÃ- que los dos idearon formas no violentas para cumplir con el Entrenamiento de DragÃ³n. Hiccup habÃ-a descubierto una manera despuÃ©s del primer intento fallido de volar con Toothless. Recordaba a cuando habÃ-an alimentado al dragÃ³n antes, y la reacciÃ³n de Toothless hacia la anguila. Curioso, habÃ-a decidido poner a prueba su teorÃ-a acerca de eso en la clase del dÃ-a siguiente. Incluso Ruffnut se habÃ-a sorprendido por el nivel de eficacia de la anguila, actuando como repelente para el Zippleback. El dragÃ³n habÃ-a saltado lejos de Hiccup literalmente, cuando oliÃ³ que habÃ-a una anguila sobre Ã©l y siseÃ³ de forma segura en su escondite.

Decir que los otros se habÃ-an quedado con la boca abierta era un eufemismo. Hiccup, de repente muy avergonzado de su Ã©xito, habÃ-a salida ante de que alguien pudiera hacerle preguntas. Eso dejÃ³ a Ruffnut con lo que podÃ-a ser comparado con una manada de lobos hambrientos, acercÃ¡ndose a ella para obtener informaciÃ³n y detalles.

â€”Â¿CÃ³mo hizo eso?

â€”Â¡Eso fue increÃ-ble!

â€”Â¿Es algÃºn tipo de tÃ©cnica?

â€”Â¿Sabes cÃ³mo hacer eso tambiÃ©n?

Con la esperanza de encubrir a Hiccup, que obviamente estaba incÃ³modo con la atenciÃ³n que habÃ-a recibido de los demÃ¡s, Ruffnut afirmÃ³ que Hiccup no se habÃ-a duchado lo suficiente y probablemente asustÃ³ al dragÃ³n con su horrible olor. Tuffnut, Snotlout y Fishlegs aceptaron esta excusa con un asentimiento. Se imaginÃ³ que como hombres, sabÃ-an una o dos cosas acerca de los malos olores y su efecto repelente. Astrid parecÃ-a un poco mÃ¡s difÃ-cil de engaÃ±ar. HabÃ-a clavado en Ruffnut una mirada que gritaba: "_Yo no te creo, Â¡estÃ¡s mintiendo, mintiendo, mintiendo!"_, aunque no dijo nada. Sus ojos sÃ³lo continuaron siguiÃ©ndola con un brillo claramente irritante. Cuando Ruffnut logrÃ³ someter al Gronckle con hierba de dragÃ³n un par de dÃ-as mÃ¡s tarde, la atenciÃ³n sÃ³lo se hizo mÃ¡s intensa. Hizo que Ruffnut se pusiera bastante paranoica para no unirse a Hiccup ese dÃ-a en la cala, como ella habÃ-a planeado.

Eso resultÃ³ ser una buena decisiÃ³n cuando vio a Astrid, literalmente, acechando tras un par de casas en todo el pueblo. La muchacha habÃ-a estado esperando que Ruffnut la llevara al lugar secreto de entrenamiento que ella y Hiccup compartÃ-an, y espiar las tÃ©cnicas que estaban desarrollando para vencer a los dragones. Los aldeanos que pululaban por ahÃ-, se habÃ-an reunido para ver a Ruffnut decirle ruidosamente a la otra chica que dejarÃ¡ de comportarse como una entrometida. Su hermano gritÃ³: _"Â¡Pelea de gatas!", _sÃ³lo encendiendo mÃ¡s su ira, aunque la confrontaciÃ³n nunca llegÃ³ a darse. Ruffnut no era completamente estÃºpida. En una lucha justa, Astrid probablemente ganarÃ-a. La Ãºnica forma en que ella conseguirÃ-a la ventaja era si jugaba sucio, y el orgullo de la chica Thorston nunca la dejarÃ-a rebajarse a este tipo de medios en contra de nadie que no fuera su molesto gemelo.

Cuando la noche habÃ-a caÃ-do ese dÃ-a, ella y Hiccup se reunieron para poder averiguar quÃ© hacer para mantener a Astrid lejos de sus huellas. La Ãºnica manera en que pudieron mantener a los dragones de ser heridos en la clase, fue incapacitarlos suavemente ellos mismos. Por desgracia, fue atraer a Astrid a ellos como una polilla a una llama. Ambos conocÃ-an el temperamento de la testaruda chica, como para saber que no iba a dejarlos en paz. Todos los planes de Ruffnut terminaban en una posible pelea entre ellos y la molesta asesina de dragones, por lo que Hiccup los planeaba. No querÃ-an herir a la otra chica (o terminar heridos ellos mismos). PensÃ³ un rato antes de explicar su propia idea.

* * *

><p><em>â€”Bien, Ruffnut, es obvio que Astrid se centra en ti â€”comenzÃ³ Hiccup.<em>

â€”La alegrÃ-a de todas las alegrÃ-as â€”se quejÃ³ Ruffnutâ€”. Gracias por recordÃ¡rmelo.

â€”Â¿Te importarÃ-a mantener la atenciÃ³n en ti? â€”le preguntÃ³ serio.

Retuvo el impulso de rechazar de inmediato la solicitud, por lo que optÃ³ en su lugar por preguntar por quÃ© y cÃ³mo.

_â€”Quiero seguir trabajando en el vuelo de Toothless. Estoy muy

cerca de hacer las cosas bien. Creo que sÃ³lo necesito un par de dÃ-as, a lo sumo una semana, antes de que pueda volar perfectamente sin ningÃºn problema. Es un momento peligroso si Astrid estÃ¡ tras nosotros. AsÃ- que lo que estoy proponiendo es que de ahora en adelante, tÃº sobresalgas en el Entrenamiento de DragÃ³n, y que te siga a toda partes mientras me dirijo a la cala. PodrÃ-as hacerla caer en un desliz en una bÃºsqueda inÃºtil y reunirte conmigo y Toothless â€”explicÃ³, haciendo una pausa para reÃ-rse entre dientesâ€”, Â¡tengo que asegurarme de enseÃ±arte a volar, tambiÃ©n!_

Ella lo congelÃ³ con una mirada.

â€”Es, uhmâ€¦ â€”tartamudeÃ³â€”. No fue tan malo la Ãºltima vez. Y, quizÃ¡ esta vez a tiâ€¦ Â¿te guste?

La mirada cambiÃ³ a una de incredulidad.

â€”EstÃ¡ bien, bueno, tendremos que esperar y verlo entonces.

Gobber llegÃ³ interrumpiendo la conversaciÃ³n.

* * *

><p>DespuÃ©s de esa clase, Ruffnut hizo todo el trabajo en el Entrenamiento de DragÃ³n. Eso la hizo familiarizarse con algunos de los dragones, que amaban ser consentidos por la chica. TambiÃ©n desarrollÃ³ un sentido inquietantemente preciso para saber cuÃ¡ndo Astrid estaba alrededor (Hiccup le gustaba decirle que sÃ³lo era paranoia). Como si no hubiera pasado el tiempo suficiente en torno a la chica antes de ir con Toothless, la cantidad de tiempo invertido escapando del acoso despuÃ©s de la clase, la estaba volviendo loca. Cada dÃ-a tenÃ-a que pensar en una nueva y diferente forma de distraer a Astrid para que pudiera escapar de manera segura hacia la cala. En este punto, conocÃ-a cada rincÃ³n, cada grieta y escondite en Berk debido a su necesidad de despistar a la muchacha guerrera lejos de su pista.<p>

Uno de sus lugares favoritos para ir a esperar a que Astrid se presentara, era una de las cuevas que conservaban a los dragones. Astrid nunca pensÃ³ el por quÃ© un vikingo en su sano juicio (a excepciÃ³n de ella y tal vez Hiccup) se pondrÃ-a a sÃ- mismo en un espacio cerrado con un dragÃ³n. Al principio, cuando se habÃ-a tropezado con este escondite, habÃ-a estado asustada al descubrir que se metiÃ³ en una cueva con un dragÃ³n. De espalda a la puerta, ella y el Gronckle habÃ-an tenido un contacto de miradas largo, donde no sabÃ-an que hacer realmente con la otra. El Gronckle estaba aturdido al verla como ella a Ã©l. Ruffnut habÃ-a estado tan asustada, que se olvidÃ³ de mantener un oÃ-do atento por Astrid y dejarla con una rabieta por no encontrar lo que habÃ-a estado buscando. Con el tiempo, se dio cuenta de que la costa estaba clara y se apurÃ³ para decirle a Hiccup, sin darle la espalda al dragÃ³n mientras salÃ-a.

Fue con el estÃ-mulo y consejos de Hiccup que ella regresÃ³ al dÃ-a siguiente y el dÃ-a despuÃ©s de hablar con todos los dragones y conocerlos y a sus hÃ¡bitos. ResultÃ³ que todos eran animales inofensivos cuando no los provocaban. Sus favoritos eran el Gronckle, que era una criatura amigable, y el Terrible Terror, que le gustaba

subir a sus hombros y masticar su cabello. Los otros dragones desconfiaban aÃºn de sus intenciones, aunque fueron mÃ¡s receptivos despuÃ©s de que decidiÃ³ tomar una pÃ¡gina del libro de Hiccup y sobornarlos con ofrendas de comida.

En ese momento, ella estaba jugando con el Zippleback. El dragÃ³n de dos cabezas se habÃ-a sentido un poco juguetÃ³n y le robÃ³ su casco. Ahora estaba jugando con ella y su caco, ella en medio tratando de conseguirlo de vuelta, mientras que lo pasaban de ida y vuelta entre uno y otro. No es que le importara ni nada. Ã‰ste era la primera vez que habÃ-a visto al Zippleback de un humor tan tonto. Cada vez que lo habÃ-a visitado hasta ahora, habÃ-a estado interesado sÃ³lo en la comida y se asustaba cada vez que intentaba acercarse. Comenzaba a preguntarse si todos los dragones tenÃ-an una obsesiÃ³n con las cosas brillantes, teniendo en cuenta como las dos cabeza estaban peleando actualmente sobre quiÃ©n podÃ-a mirar durante mÃ¡s tiempo su reflejo en el casco. Con diversiÃ³n, miraba como empezaban a luchar fervientemente uno contra el otro, sin darse cuenta que habÃ-an dejado caer el casco de nuevo en sus brazos.

Con un poco de cariÃ±o, recordÃ³ lo mucho que ella y su hermano gemelo actuaban asÃ- el uno con el otro, se preguntÃ³ quÃ© habÃ-a sido de Tuffnut este Ãºltimo par de semanas. Ella no se quedaba mucho en estos dÃ-as, asÃ- que no lo veÃ-a fuera del Entrenamiento de DragÃ³n. Â¿QuÃ© tipo de travesuras estarÃ-a haciendo junto a Snotlout para pasar el rato con y sin nadie alrededor para ser la voz de la razÃ³n cuando las cosas podrÃ-an salirse de las manos? Ruffnut, a pesar de que las Ãºltimas dos semanas habÃ-an sido las mÃ¡s divertidas que habÃ-a tenido nunca o imaginado, extraÃ±aba un poco al idiota que se perdiÃ³ de estar divirtiÃ©ndose ahÃ- con ella. Desafortunadamente, no esperaba que Ã©l entendiera o compartiera el amor por los dragones que sÃ³lo podÃ-a compartir en secreto con Hiccup. SabÃ-a cÃ³mo mantener secretos de su hermano gemelo, pero Ã©ste era el secreto que ella nunca quiso.

â€”Â¿Ruffnut?

AhÃ- estaba Hiccup, de pie en la entrada de la cueva. Su cabello estaba desordenado y habÃ-a una enorme sonrisa boba en su cara que sÃ³lo usaba cuando estaban ellos dos. Era lindo. Un rubor calentÃ³ sus pÃ¡lidas mejillas cuando se dio cuenta que le gustaba verlo asÃ-.

â€”Hola, Haddock â€”lo saludÃ³, colocando su casco de nuevo en su cabeza.

Las cabezas del Zippleback habÃ-an decidido hacer una tregua en ese momento para volver a robar su casco. Ignorando felizmente su irritada mirada, fijaron el casco en una roca mÃ¡s alta de lo que podÃ-a alcanzar y procedieron a mirar en eso.

â€”Serpientes estÃºpidas â€”murmurÃ³, vergonzosamente ruborizada.

Una de las colas del Zippleback golpeÃ³ su trasero. Ella aullÃ³ de dolor causando que Hiccup riera.

â€”Oh, cÃ¡llate â€”gruÃ±Ã³ Ruffnut, golpeando al chico en el hombro.

Tratando de calmar su risa, se las arreglÃ³ para jadear un _"Â¡EstÃ¡ bien, lo siento!"_, antes de sucumbir a la tentaciÃ³n de reÃ-r una vez mÃ¡s. Con sus brazos en seÃ±al de frustraciÃ³n, ella se precipitÃ³ fuera de la cueva sin despedirse del dragÃ³n narcisista o tomarse la molestia de reclamar su casco. Eso era una causa perdida en este momento. Iba a encontrar una manera de recuperarlo mÃ¡s tarde.

â€”Â¡Oye, espera, Ruffnut! â€”Hiccup gritÃ³ tras ellas.

FingiÃ³ no escucharlo.

â€”Â¡Oh, vamos! â€”se quejÃ³ una vez que la habÃ-a alcanzado. Se puso frente a ellaâ€”, Â¡te dije que lo sentÃ-a!

â€—Y luego comenzaste a reÃ-rte de mÃ- otra vez. Eso no era sentirlo mucho, Haddock.

â€”Tienes que admitir que fue muy gracioso â€”dijo riendo entre dientes, a pesar de que parÃ³ cuando ella afilÃ³ la miradaâ€”. Bien, estÃ¡ bien, no fue divertido en lo absoluto. Â¿QuÃ© tal si decimos que esto nunca ocurriÃ³?

â€”PodrÃ-a vivir con eso â€—respondiÃ³ Ruffnut.

El muchacho dejÃ³ escapar un suspiro de alivio y volviÃ³ a caminar a su ladoâ€¦

Y entonces, de repente la agarrÃ³ por la muÃ±eca y la arrastrÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido posible en la direcciÃ³n del boque.

â€”Â¿QuÃ© demonios, Haddock? â€”chillÃ³ mientras tiraba de ella.

â€”Â¡Acabo de recordarlo! Â¡Vine a buscarte porque tengo algo muy importante que mostrarte!

â€”Â¡Espera, espera! Â¡Alto!

A regaÃ±adientes, para escuchar lo que tenÃ-a que decir.

â€”Â¿QuÃ© hay sobre Astrid? Nos podrÃ-a seguir â€—bajÃ³ la vozâ€— con Toothless.

Ã‰l le dirigiÃ³ una sonrisa tranquilizadora.

â€”No te preocupes por eso. Me topÃ© con ella de camino hasta aquÃ- y le dije que podrÃ-amos estar entrenando cerca de los muelles. No nos va a atrapar.

â€—Ohhhhh. Eres bueno.

Ella le dio una mirada de aprobaciÃ³n, aplaudiendo su brillante excusa. Ã‰l agachÃ³ tÃ-midamente la cabeza, disfrutando de la sensaciÃ³n de ser alabado por ella. Poniendo su brazo sobre Ã©l, ella le dio un codazo para empezar a caminar juntos en la direcciÃ³n hacia la cala.

â€—Muy bien, escÃºpelo. Â¿QuÃ© es lo que tienes que mostrarme?

â€”Vamos a prisa. EntenderÃ¡s cuando lleguemos allÃ-.

* * *

><p>â€”De ninguna manera â€”exclamÃ³.<p>

De pie frente a ella, estaban Hiccup y Toothless, jinete y dragÃ³n equipados con su traje de montar completo. Hiccup llevaba su peto de cuero y Toothless la silla con el pedal de pie, que manipulaba la solapa de su cola. En las manos de Hiccup, estaba otro peto de cuero que parecÃ-a muy cercano de su tamaÃ±o.

â€”Â¿Es para mÃ-?

Hiccup asintiÃ³.

â€”Â¿Se supone que debo usarlo?

â€”SÃ-.

â€”Â¿Ahora?

â€”SÃ-, Ruffnut, ahora â€”contestÃ³ pacientemente.

â€”Entonces, eso significa que por fin lo estamos haciendo ahora. Volar, quiero decir.

Ã‰l se echÃ³ a reÃ-r.

â€”MÃ¡s o menos.

â€”Me te atrevas a reÃ-rte de mÃ- â€”le dijo seria, como ella dio un paso adelante para tomar el peto.

â€”Â¿Por quÃ©? â€”preguntÃ³, parpadeando por la sorpresa de lo que dijo.

â€”SÃ³lo estoy, no lo sÃ©. Â¿EstÃ¡s seguro que es seguro? â€”preguntÃ³, finalmente, con nerviosismo.

Ella tenÃ-a miedo de caer.

â€”Es seguro, Ruff. VolÃ© yo mismo para estar seguro. No dejarÃ© que te caigas esta vez â€”respondiÃ³ Hiccup, su voz suave, pero la promesa estaba ahÃ-.

Era todo lo que necesitaba oÃ-r. Se sacÃ³ su chaleco de piel, colocando el peto sobre ella. Hiccup habÃ-a sido bastante bueno con adivinar la medida que necesitaba. Er aun poco grande, pero le gustaba tener un poco de margen de maniobra. Una vez que terminÃ³, avanzÃ³ para unirse a Hiccup junto a Toothless, Toothless la pellizcÃ³ un poco haciÃ©ndole saber que estaba feliz de verla y emocionado. El muchacho subiÃ³ en el paciente dragÃ³n y tendiÃ³ una mano hacia ella. SÃ³lo lo dudÃ³ un segundo, Ruffnut extendiÃ³ su mano y la tomÃ³. Ã‰l suavemente la jalÃ³ y esperÃ³ a que ella se asentara. La silla era un poco incÃ³moda, aunque se imaginaba que probablemente serÃ-a mÃ¡s incÃ³modo sin ella. Hasta ese momento de su vida, nunca habÃ-a tenido una experiencia como Ã©sta. La gente de Berk no tenÃ-an muchos caballos, simplemente no veÃ-an la necesidad de tenerlo. Si

querÃ-an ir a algÃºn lugar, caminaban o navegaban.

Nerviosa una vez mÃ¡s, tratÃ³ de ocultar su ansiedad. Esto no trataba de demostrar que no era una cobarde. QuerÃ-a que Hiccup supiera que confiaba en Ã©l para hacer esto. Confiaba en Ã©l para llevarlos a volar y no dejar que saliera lastimada. QuerÃ-a confiar en su amigo con su vida. CerrÃ³ los ojos y se inclinÃ³ hacia Hiccup, enterrando la cara en su espalda y envolviendo sus brazos alrededor de su cintura. Hiccup tomÃ³ esto como la seÃ±al de que estaba lista. Acariciando a Toothless en el cuello, llamÃ³ al dragÃ³n.

â€”Â¡Vamos, Toothless!

Su estÃ³mago se sintiÃ³ pesado el minuto que sintiÃ³ el impulso hacia arriba. Cerrar sus ojos no habÃ-a sido la elecciÃ³n mÃ¡s sabia. No ser capaz de ver y saber que iba a pasar sÃ³lo lo estaba empeorando. Volviendo la cara lejos de la espalda de Hiccup, ella abriÃ³ los ojos lo mÃ-nimo. La luz la cegÃ³, y durante un tiempo lo Ãºnico que podÃ-a ver era blanco. Mirando la espalda frente a ella, apenas podÃ-a distinguir el contorno borroso de la figura de Hiccup a la que se sostenÃ-a firmemente. Era como si estuvieran atrapados en una especie de niebla. No podÃ-a ver nada, excepto a Hiccup enfrente de ella y a Toothless debajo.

Entonces, todo se llenÃ³ de color.

HabÃ-a visto muchas puestas de sol antes. Algunas desde su ventana del dormitorio. Algunas en la costa, al borde del agua. Algunas con Hiccup en la cala, con su cuerpo apoyado contra su dragÃ³n. Peor nunca antes habÃ-a visto un atardecer como Ã©ste. Nunca tan especial. El sol brillaba como una enorme naranja dorada. Su cÃ¡lida aura se extendÃ-a por el cielo, naranja decolorÃ¡ndose en rosa y luego en purpura con matices azules en los bordes mÃ¡s alejados. Y eso fue sÃ³lo el cielo. Debajo de ellos, todo lo que se podÃ-a ver en todas las direcciones era el mar y las nuevas, reflejando suavemente los colores.

PrÃ³ximamente a su derecha, habÃ-a una gran nube tenue. Poco a poco, ella zafÃ³ su brazo derecho desde su agarre de Hiccup y lo levantÃ³ para poder tocarla. Ruffnut se estremeciÃ³ cuando los vientos frÃ-os la tocaron. Cuando la mano se puso en contacto con la nube, se escapÃ³ entre los dedos el aire alrededor. Incapaz de contener su deleite, finalmente dio un grito de emociÃ³n.

â€”Veo que lo estÃ¡s disfrutando â€”Hiccup la llamÃ³ de vuelto.

â€”Esto es muy divertido â€”se riÃ³ de sÃ- misma, sin importarle si sonaba mÃ¡s tonta de lo habitual.

â€”Me alegro que pienses asÃ- â€”despuÃ©s de una larga pausa, volviÃ³ a hablarâ€”. Antes de que oscurezca, quiero mostrarte algo mÃ¡s genial que esto.

â€”Â¿CÃ³mo puede algo ser mÃ¡s genial que esto? â€”preguntÃ³ ella, como si lo desafiara a demostrar que estaba equivocada.

â€”Muy bien, algo mÃ¡s genial, Â¡enseguida! â€”animÃ³, girando a Toothless en la direcciÃ³n correcta.

* * *

><p>â€”AsÃ- que, Â¿dÃ³nde estÃ¡, Haddock? â€”Ruffnut girÃ³ la cabeza para ver lo que traÃ-aâ€”. Â¿QuÃ© es?<p>

â€”AquÃ- â€”dijo metiendo la mano en la bolsa que habÃ-a puesto al lado de Toothless y sacando un pescado. Se lo puso en la manoâ€”. NecesitarÃ¡s esto.

â€”Â¿QuÃ©? â€”Toothless vio el pescado en la mano y tratÃ³ de atraparlo. Ella lo apartÃ³ con la mano libreâ€”. No, no es para ti, amigo. Creo que Haddock tiene algo mÃ¡s en mente para esto.

AlejÃ¡ndose del dragÃ³n, ella volviÃ³ a tratar de descubrir por quÃ© Hiccup le habÃ-a traÃ-do a esta pequeÃ±a y extraÃ±a isla de la costa para ver. El lugar era muy pequeÃ±o (de varios lugares, que pudo ver a la distancia) y con suelo rocoso. Estaba deshabitado, con la excepciÃ³n de un pequeÃ±o lagarto que parecÃ-a estar hurgando por comida. Y ese otro de allÃ¡. Y otro mÃ¡s allÃ¡ y su amigo que acababa de arrastrarse fuera de un agujero en alguna parte. Con los ojos como platos, por fin se dio cuenta de lo que Hiccup habÃ-a querido decirle.

No era lagartos. Eran Terribles Terrores. No sÃ³lo uno o dos, ahora eran cinco y habÃ-a mÃ¡s que salÃ-an para investigar a los reciÃ©n llegados. Uno o dos de ellos rodearon a Hiccup y Toothless, pero el resto de ellos se agolparon alrededor de Ruffnut, mirÃ¡ndola con ojos gigantes desorbitados con avidez. Los ojos fluctuaban de ida y vuelta entre su cara y el pescado, suplicando. Mirando a Hiccup por alguna indicaciÃ³n, Ã©l se riÃ³ entre dientes de ella y le indicÃ³ que les diera el pescado. Ella se agachÃ³ a su nivel, ofreciÃ©ndolo y en un segundo desapareciÃ³, desgarrado brutalmente en varios pedazos y tragado por los dragones diminutos. Se maravillÃ³ de la gran cantidad que habÃ-a. TenÃ-an que ser al menos quince de ellos ahora, todos acudiendo a ella, Hiccup y Toothless.

â€”Todo un foso del Terror â€”susurrÃ³ con asombro.

â€”Lo sÃ©, Â¿verdad= â€”dijo Hiccup, como dos revoloteaban y se posaban uno en cada hombro para apoyarseâ€”. Han estado viviendo aquÃ- todo este tiempo en paz. Â¿ImagÃ-nate si la gente en el pueblo nunca se enterara de ellos? No son una amenaza. Todo lo que sabÃ-amos sobre ellos es una mentira. Incluso en estos nÃºmeros, no hacen daÃ±o a nadie.

Mirando a los pequeÃ±os diablillos pellizcando alrededor de sus tobillos, tirando de su ropa y cabello, lamiendo su mano como si por arte de magia aparecieran mÃ¡s golosinas para ellos. Eran adorables. Al estar sentada, ella dejÃ³ que uno descansara sobre su regazo y vio el resto mientras jugaba. Los dragones eran realmente increÃ-bles. Hoy, ella volÃ³ en un Furia Nocturna, su casco fue robado por un Zippleback y jugÃ³ con Terribles Terrores. HabÃ-a tanto que todos los demÃ¡s se estaban perdiendo. Claro, a veces llegaban a ser aterradores, robaban la comida de los vikingos y destrozaban la aldea. TenÃ-an el mismo derecho a alimentarse como lo tenÃ-an los vikingos; robaron comida para sobrevivir.

Los vikingos de Berk vivÃ-an gordos y felices en comparaciÃ³n con los dragones. Y cuando no estaban en casa comiendo y bebiendo, estaba

fuera para asaltar, cazar y matar a los dragones por ejercitarse. Una cosa las Ãºltimas dos semanas le habÃ-an enseÃ±ado sobre dragones, que era que no venÃ-an a buscar pelea. SÃ³lo atacaban a los seres humanos cuando se ven amenazados a sÃ- mismos. Siempre eran los vikingos quienes iniciaban las batallas. Con todo lo que los dragones podÃ-an hacer, era ridÃ-culo pensar que los vikingos podrÃ-an nunca tener la oportunidad contra ellos si realmente quisieran acabarlos. La guerra autoimpuesta de los vikingos contra los dragones era tan unilateral, que Ruffnut no sabÃ-a si reÃ-rse de la inutilidad de la misma o sentirse horrible que muchos de sus familiares y dragones murieron a causa de Ã©sta.

Ella deseaba un montÃ³n de cosas. Que su gente se diera cuenta de la masacre que estaba haciendo y que se volcasen a actividades que valieran la pena, mÃ¡s honorables. Que los dragones dejaran de ser asesinados por culpa de su simple naturaleza. Sentada aquÃ- con su mejor amigo y los dragones, deseaba que hubiera algo que pudiera hacer para detener todo por sÃ- misma. Si todo podrÃ-a ser de la forma en que estaba con ella y Hiccup, tal vez no serÃ-a tan horrible para todos los demÃ¡s.

â€”TenÃ-as razÃ³n, Hiccup.

Su atenciÃ³n se desviÃ³ hacia ella, lejos del Terror que se habÃ-a acurrucado como su mascota.

â€”Esto es mÃ¡s genial que volar.

Hiccup se riÃ³.

â€”Volar podrÃ-a ser mÃ¡s genial, sin embargo. PodrÃ-a haberte mostrado todos los trucos que Toothless puede lograr. Eso sÃ- que es realmente volar â€”se detuvo cuando volviÃ³ a mirarlaâ€”. Simplemente no quiero asustarte ni nada. DespuÃ©s de la Ãºltima vez, bueno, la seguridad es mÃ¡s importante que los trucos.

Conmovida, se puso de pie de nuevo, llevando al Terrible Terror con ella, y se sentÃ³ a su lado.

â€”No te preocupes tanto por mÃ- â€”reprendiÃ³ suavemente, dÃ¡ndole un ligero empujÃ³n con el hombroâ€”, puedo hacer las cosas difÃ-ciles a pesar de lo que crees. Te impresionarÃ-a, eso es seguro.

â€”SÃ© que puedes â€”admitiÃ³â€”, pero en el aire â€”hizo un gesto con las manosâ€”, eso es un juego completamente distinto allÃ-. Ambos casi morimos tratando de volar una vez. AllÃ¡ arriba, tenemos que ver el uno por el otro.

â€”Ah, vamos â€”exclamÃ³, pasando un brazo alrededor de los hombros de Hiccupâ€”. Ã‰se es el trabajo de Toothless. No puede dejar que sus humanos mueran. Nos necesita para darle de comer.

DetrÃ¡s de los dos adolescentes, el dragÃ³n soltÃ³ un bufido de indignaciÃ³n, divirtiÃ©ndolos. Cuando llegÃ³ la hora de irse, se despidieron de sus pequeÃ±os amigos dragones y subieron a la espalda de Toothless. Con un despegue simple, Toothless volÃ³ en el cielo, ahora oscuro, llevÃ¡ndolos a casa.

* * *

><p>CapÃ-tulo Cuatro: Volar â€“ Fin.<p>

* * *

><p>NA: SÃ³lo para que todos sepan, he impuesto un nuevo lÃ-mite para mÃ-. Tengo un mes para actualizar. Voy a tratar de ir mÃ¡s rÃ¡pido, pero todavÃ-a estoy pasando por algunos asuntos difÃ-ciles en este momento, eso reduce mi tiempo en Fanfiction. SÃ© que todos deben estar cansados de mi constante retraso, pero sean pacientes. Y gracias por ser mi Ã¡ngel guardiÃ¡n, MarioDS01, mi siempre vigilante lector.

* * *

><p>NT: Y asÃ-, malditos productores de DreamWorks, es como se escribe un guiÃ³n que combine una bella amistad con un naciente romance. En serio, insisto y siempre insistirÃ© que el amor Hiccstrid es el mÃ¡s interesado y hueco del mundo (y miren ustedes que conozco el Naruhina Â¬Â¬). Mis apreciaciones en este capÃ-tulo es que las personas no son, se hacen, es decir, una excusa que dicen a menudo es que Hiccup nunca podrÃ-a congeniar con Ruffnut Â¡QuÃ© gran mentira! Si fuera cierto que no nos juntamos para nada con quien es contrario o diferente a nosotros, no tendrÃ-amos ningÃºn amigo. Segundo, la escena del vuelo fue realmente hermosa, y pronto harÃ© dibujos de este fic en especial (en cuanto consiga mi tableta grÃ¡fica, dibujar y pintar con el mousse es una joda ._.) y los colocarÃ© en mi Deviantart (y claro, si el autor me da permiso de hacerlo). Tercero, Â¿a quÃ© amaron por completo la escena de Ruff, Tooth y Hiccup viendo el atardecer en la Isla de los Terribles Terrores? Porque a mÃ- me encantÃ³.

**Sinceramente, Abel Lacie KiryÃ». **

End
file.